



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SILVA HENRÍQUEZ

“Una aproximación al concepto de
identidad en los adolescentes, desde la
noción de Misterio en Gabriel Marcel.
Creación de material didáctico para
estudiantes de tercero medio.”

Seminario para optar
al grado de Licenciado en Educación
y al Título de profesor de Filosofía de Enseñanza Media.

Autores:

Nelly Rojas Benavides
Mariela Silva Peña

Profesor guía:

Nelson Rodríguez A.

Índice

Índice	Pág. 2
Dedicatorias	Pág. 4
Agradecimientos	Pág. 5
Introducción	Pág. 6
Capítulo I: Marco teórico; conceptos claves de Gabriel Marcel	Pág. 11
Contextualización.....	Pág. 12
1 El hombre contemporáneo.....	Pág. 21
2. Encarnación.....	Pág. 26
3. Misterio.....	Pág. 32
4. Existencia.....	Pág. 37
5. La existencialidad.....	Pág. 40
6. Ontología.....	Pág. 43
7. Reflexión primera y reflexión segunda.....	Pág. 47
Capítulo II: Descripción planes y programas de filosofía y psicología, terceros medios: unidades II y III	Pág. 50
1. Descripción unidad II: “El individuo como sujeto de procesos psicosociales”.....	Pág. 51
2. Descripción unidad III: “Individuo y sexualidad”.....	Pág. 66
Capítulo III: Aportes de Gabriel Marcel a la unidades II y III de los planes y programas de filosofía y psicología	Pág. 81
1. Aportes desde Gabriel Marcel a la unidad II: “El individuo como sujeto de procesos psicosociales”.....	Pág. 82
2. Aportes desde Gabriel Marcel a la unidad III: “Individuo y sexualidad”.....	Pág. 91

Conclusiones..... Pág. 102

Material Didáctico..... Pág. 108

Bibliografía..... Pág. 131

Dedicatorias

Yo, **Mariela**, dedico este trabajo a mi madre Adela y mi padre Nelson, porque me brindaron la posibilidad de estudiar lo que siempre anhelé y a pesar de provenir desde lo más humilde, siempre trabajaron para sustentar mis gastos. No puedo desconocer su esfuerzo, empuje, incondicionalidad y amor, especialmente gracias a ellos estoy a un paso de lograr mi sueño.

Dedico este trabajo a mi familia, entre ellos mi hermano Mauricio, mi prima Suggein, mi madrina Karen, mi abuelo Oscar, mis abuelas Yolanda y Ana, pues cada uno/a de ellos/as siempre creyó en mí, además de entregarme siempre su apoyo y amor.

También, dedico esto a mis grandes amigas, Cristina, Tamara, Macarena, Sophia, Consuelo, Francisca y Nelly, por escucharme en todo momento y brindarme ánimo cuando estaba cayendo. Finalmente, dedico esto a mi compañero Fabián Morguez, por su paciencia y comprensión.

Yo, **Nelly**, dedico el presente escrito a mis padres Ximena y José, quienes me entregaron la posibilidad de estudiar lo que yo quería, además de entregarme su apoyo incondicional y amor durante este proceso.

Dedico también este logro a mis hermanos Ximena, María José y Jaime, ya que siempre creyeron en mis capacidades y me entregaron el afecto y ánimo en los momentos de flaqueza. Espero que esto signifique una motivación para ellos y que se den cuenta que nada es imposible cuando se quiere. También, quisiera mencionar a mis tíos, primos, mi abuela Yolanda y mis abuelitos que me acompañan desde el cielo, quienes con su ternura y comprensión llenaron con amor mi camino hacia el saber.

Quiero dedicar esto a mis amigos, Javiera V., Sebastián L., Sebastián Q., Tamara L., Felipe A., Daniela H., Javiera H. y de especial manera a Nicolás Marchant, por apoyarme en todo momento. Y por último a mis compañeros de universidad, que me acompañaron durante todo este proceso.

Agradecimientos

A nuestros padres, por entregarnos la posibilidad de cumplir nuestro sueño, entregándonos los materiales necesarios para llegar hasta este proceso. Además, por darnos siempre su apoyo y comprensión.

A nuestros hermanos, que siempre estuvieron presentes durante nuestra carrera, brindándonos cariño y ánimo para nunca decaer.

A nuestros compañeros: Tamara Larenas, Mauricio Cuevas, Macarena Huichamán, Belén Campos y Felipe López; los cuales hicieron de esta etapa, algo maravilloso, les agradecemos todas esas sonrisas, los abrazos de apoyo y esa inseparable unión que nos caracterizó como generación.

Queremos agradecer especialmente a nuestro profesor Nelson Rodríguez, porque para nosotras no sólo tuvo un gran significado como profesor guía, también tiene un gran valor como persona, pues siempre ha estado pendiente de nuestro progreso. No solo podemos reconocerlo por ser nuestro guía en este seminario, sino que también queremos agradecerle su entrega y cariño durante todo lo que duró nuestra carrera. Por tomarnos de la mano y jamás soltarnos, por siempre creer en nosotras y darnos fuerza cuando más lo necesitábamos, por invitarnos al camino de la reflexión y enseñándonos que en aula se encuentra el real trabajo de todo profesor de filosofía.

También, queremos agradecer a nuestro bibliotecario Iván Campos, por su gran cariño, comprensión y paciencia.

A nuestros profesores de la carrera de filosofía: Antonio Freire, por su gran disponibilidad y por compartir sus conocimientos, además de tener una gran paciencia. A Luis Uribe, Aylin Bravo, Francisco Castillo y todos aquellos que nos entregaron sus conocimientos, su cariño y nos indicaron por dónde caminar hacia el encuentro con la sabiduría. Y finalmente, queremos agradecer al profesor Ramón Sepúlveda, jefe de carrera de pedagogía en filosofía, de la Universidad Católica Silva Henríquez, por su disponibilidad.

Introducción

Nuestro interés por desarrollar el presente seminario, responde a una proyección profesional y laboral como futuras docentes, pues, desde el conocimiento respecto de los planes y programas de psicología y filosofía propuestos por el Mineduc de tercer y cuarto año medio, queremos discutir, evaluar y proponer una mirada a éstos, desde una perspectiva más existencial. Considerando esto, nos parece necesario generar un cambio en ciertos aspectos que ellos proponen. Específicamente, en esta investigación, nos centraremos en los planes y programas de tercer año medio.

Creemos que la filosofía también debe ser parte de la formación de todo estudiante. En tercero medio se postulan los contenidos solo desde una perspectiva psicológica, que muchas veces olvida la mirada más propia de la filosofía. Esto hace que la propuesta pedagógica, sólo quede en una propuesta de vida, al modo de cómo se sigue un instructivo. Por el contrario, nos interesa pensar y discernir la vida, como propia y al mismo tiempo, como una interrogante que es compartida con otros.

Por esto nuestra propuesta busca darle una perspectiva filosófica existencial a los planes y programas de tercero medio. Concretamente a la unidad II: “El individuo como sujeto de procesos psicosociales”, que presenta la identidad personal desde la noción del desarrollo moral. Al tratarse de una unidad que trabaja la socialización, naturalmente se encontrará en relación con la moralidad, es decir, con aquellas reglas que permiten la convivencia y el bien común, lo que nos concede pensar que la identidad es además construida entre sujetos.

Por otra parte, la unidad III: “Individuo y sexualidad”, trabaja la temática de la identidad sexual del adolescente; en este caso queremos ir más allá de la cuestión puramente preventiva de la salud o de la misma psicología; creemos que sexualidad merece mirarse también desde las nociones que plantea Gabriel Marcel, para una mirada más íntegra y de discernimiento existencial.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede deducir que la identidad sólo es vista desde un plano moral y sexual, olvidando la comprensión existencial, la que desde nuestra perspectiva es la más importante acorde a la etapa que cursan los estudiantes de ese nivel. Consecuentemente, para delimitar la investigación, hemos decidido seleccionar el concepto de “identidad” como elemental dentro de la investigación, ya que este se desarrolla dentro de las unidades mencionadas anteriormente.

Dicho esto, consideramos que el filósofo francés Gabriel Marcel, nos entrega un pensamiento, que nos parece interesante para trabajar el término “identidad”. Su profundización nos ayuda a comprender al hombre, más allá de su condición de ser situado o bien de su vivencia concreta. Creemos importante destacar que en Marcel, el hombre además de su existencia concreta es misterio, de esto se comprende que el hombre no puede concebirse como objeto, sino más bien, debe tener claro que es sujeto.

Quienes nos dedicamos a estudiar pedagogía y filosofía nos vemos envueltos en distintos pensamientos respecto a la vida del ser humano, desde los antiguos griegos hasta los autores contemporáneos, muestran una especial preocupación por lo que pasa con los habitantes del mundo, de su sentido de vida y es por esta razón que la filosofía existencial cobra gran importancia en nuestra tesis.

Esta filosofía nos hace cuestionar varios ámbitos de la vida del hombre, como lo social, lo ético, lo político, lo estético, es decir, la existencia misma y todo lo que en sí conlleva. En consiguiente, si hablamos de existencia, es natural que nos cuestionemos respecto a ¿quién soy yo? Es precisamente ésta, la pregunta base para abrir la reflexión acerca de la noción de identidad; además es la base de los planteamientos del autor Gabriel Marcel.

Aquí comienza a configurarse el problema central de nuestra investigación. Para Marcel, la respuesta a la pregunta expuesta anteriormente sólo es

comprendida desde la noción de *misterio*, es decir, como aquello que se contempla más allá de lo que es posible decir.

Sumado a esto, el filósofo postula dos formas de pensamiento que todo ser humano posee. Estas son la reflexión primera y reflexión segunda.

La reflexión primera apela a un pensamiento pragmático, es decir, mecánico. Por ejemplo, cuando alguien olvida un objeto, comienza a pensar donde lo ha dejado, ciertamente, existe una reflexión, sin embargo, que no es precisamente una búsqueda profunda. Por su parte, la reflexión segunda se caracteriza por ser más compleja, ya que hace referencia a la indagación en lo más recóndito del ser humano, ella contiene cuestionamientos mucho más existenciales.

La reflexión segunda es precisamente la que tiene mayor relevancia en esta investigación, pues, como se ha mencionado en pasajes anteriores, nuestro concepto principal es el de "identidad", en consecuencia, la pregunta "¿quién soy?" es esencial en ésta.

*"La pregunta por el ser no puede encontrar respuesta en datos externos, sino que se indaga hacia dentro, y aunque el hombre no puede enfocarla de manera absoluta, sí se ocupa de ella en la construcción o creación de su propio ser personal."*¹

Evidentemente, cuando surge la necesidad de encontrarse con uno mismo, de saber en realidad qué o quién soy, el hombre debe comenzar a pensar en todo lo que su ser es, todo lo que su ser contiene, por consiguiente, debe reflexionar también sobre su cuerpo.

"Es claro que mi cuerpo o el cuerpo propio no es una materia bruta, sino que más bien presenta una situación fundamental del hombre, que es un ser encarnado y no simplemente un cuerpo. La existencia no es materialidad, sino que la existencia – en tanto presencia reconocida- se da o se aparece a un sujeto que es cuerpo, o es

¹ Blesa Aledo, Belén (2010). La identidad personal y el cuerpo en Gabriel Marcel (Pág. 518). Anuario filosófico.

encarnado y, por lo tanto, la forma de darse de las cosas y del sujeto a sí mismo, requiere de la mediación del cuerpo propio.”²

Considerando esto, se comprende que el cuerpo para Marcel no es un instrumento, o una herramienta, a diferencia de otros filósofos anteriores como Platón en la antigua Grecia o Descartes en la modernidad, quienes hacen una separación entre cuerpo y alma, dejando en claro que el cuerpo contamina el alma y, de cierta manera, lo corpóreo viene a ser peyorativo, apelando a que lo valioso se encuentra sólo en la interioridad del hombre. Por su parte, Marcel no plantea una dualidad entre cuerpo y alma, tampoco desprecia lo corpóreo, pues para éste el cuerpo es parte fundamental del hombre, en consecuencia, cuando el sujeto se pregunta acerca de su identidad, debe considerar su cuerpo como parte de esto.

Como futuras docentes de Filosofía, nos compete con especial cuidado, las reflexiones sobre identidad que son trabajadas en los programas de filosofía – como mencionamos en un principio –. Por nuestra parte, creemos que las reflexiones que cada adolescente debe trabajar son aquellas que les abran horizontes de sentido, más que levantar supuestos conductuales o psicológicos, pues en ocasiones se descuida la existencia del sujeto, en cuanto que no se pregunta sobre lo que es, olvidándose el sí mismo.

En consecuencia, las preguntas que guían nuestra investigación son: ¿Cómo se construye la identidad de un joven desde los conceptos propuestos en la filosofía de Gabriel Marcel?; ¿Qué reflexiones construye un joven chileno sobre su identidad, que permitan construir su sentido de vida?

Frente a la problemática expuesta, incorporaremos material didáctico, que permita a cualquier profesor de filosofía trabajar el tema de la identidad con los adolescentes, desde el pensamiento de Gabriel Marcel.

² Grassi, Martín (2010). Existencia y encarnación en Gabriel Marcel (Pág. 224). Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires (ANCBA) – CONICET.

Debido a la amplitud de la temática, hemos delimitado nuestras proyecciones a los siguientes objetivos:

Objetivo general:

- Comprender el significado del concepto de identidad y misterio, desde Gabriel Marcel.

Objetivos específicos:

- Conocer los planteamientos fundamentales de Gabriel Marcel para abordar el concepto de identidad, haciendo énfasis en el aspecto del misterio y la reflexión.
- Valorar la integración del pensamiento de Gabriel Marcel en el contexto chileno.
- Construir material didáctico que pueda ser trabajado en las unidades II y III de los planes y programas de filosofía y psicología de tercero medio.

Capítulo I

MARCO TEÓRICO:

CONCEPTOS CLAVES DE GABRIEL MARCEL

Contextualización

Como primer ejercicio de reflexión, creemos necesario advertir que el requerimiento de una contextualización se convierte en una necesidad, pues sabemos que el pensamiento que hemos valorado del filósofo Gabriel Marcel, ha sido escrito en tiempos y condiciones muy distintas y distantes de las de un joven chileno. Por ejemplo, ninguno de los jóvenes chilenos, a quienes les enseñamos filosofía, ha sufrido dos guerras mundiales o bien ha estado expuesto a la crisis que ha configurado nuevas costumbres y creencias desde el desarrollo de la técnica. Nuestros jóvenes chilenos viven apenas las consecuencias muy lejanas de lo mencionado.

Sin embargo, que el contexto de los jóvenes chilenos, no sea el de Gabriel Marcel, no significa que la pregunta por el sentido o bien, la cuestión del misterio no puedan ser planteadas. Perfectamente pueden serlo, pero sus condiciones y contextos son muy distintos, claro está. Hoy el tema del sentido, como el tema de la intersubjetividad, la identidad o el misterio está, para los jóvenes chilenos reflexionado desde la construcción de la confianza. Su identidad, su ser con otros, no está determinado por cuestiones filosóficas o psicológicas exclusivamente, sino por cuestiones también, sociológicas y culturales.

“Para los/as jóvenes/estudiantes confiar significa creer en alguien, y ese alguien debe ser capaz de guardar secretos, lo cual genera seguridad y permite comunicarse con los otros sin prejuicios; lo anterior supone escuchar y abrirse al otro en una relación de sincera amistad, o de pareja. Es por eso que las primeras y principales relaciones de confianza de los jóvenes son sus amigos, su familia o su pareja; es decir, son su círculos más cercanos, sus relaciones más próximas.”³

Así la construcción de algún tipo de identidad del estudiante chileno se ve principalmente relacionada con el concepto de confianza que se deposita en el

³ Baeza, Jorge y otros. Construcción y deconstrucción de la confianza en los jóvenes chilenos. Desafíos para la cohesión social y la democracia. Ed. UCSH, Santiago, 2014. Pág. 190

otro, ya que es aquí donde comienza el inicio de la formación identitaria con su contexto histórico, social, personal, familiar, etc.

Como todo estudiante de pedagogía en filosofía, nuestro objetivo principal consiste en invitar a la reflexión a todo adolescente que se encuentre en nuestras manos. Es de conocimiento general que la psicología es una rama de la filosofía, sin embargo, ésta intenta tomar distancia de la última, ya que pretende acercarse a la ciencia. Al respecto, entre los relatos de jóvenes que se encuentran en el estudio recién citado, se hace referencia a lo que planteamos. Los jóvenes chilenos, si bien es cierto que privilegian la información concreta y real, es decir, científica, no es menor su interés por levantar, ya no utopías modernas, sino aquellas que nacen de los sueños propios, de sus pares, de sus barrios o escuelas.

“Los hitos de construcción de confianza personal están dados por la amistad, el cariño, el amor; en síntesis, es el deseo de cercanía, de comunicación con otros próximos, las ganas de sentirse queridos y aceptados por los otros significativos. Los hitos de construcción de confianza a nivel institucional son muchos más escasos y solo remiten al carácter voluntario de las instituciones; al respecto en el discurso juvenil solo fueron mencionados dos: algunos Organismos Internacionales y los bomberos.”⁴

Por lo tanto, el contexto de los jóvenes de cómo construyen sus sueños, es parte de cómo la pregunta de Gabriel Marcel, puede ser tratada entre los jóvenes chilenos.

Así vemos que el tema de la confianza personal pasa a ser más importante por su aspiración hacia/con el otro, sin embargo, la construcción de la confianza con el plano institucional se ve más complicada puesto que la intimidad que se tienen con éstas es totalmente distinta y escasa. A pesar que la parte institucional del estudiante/joven chileno tiene consecuencias muy significativas dentro de la reflexión y construcción de lo que es la confianza y la identidad misma.

⁴ Ibídem Pág. 249.

Consecutivamente, nuestro propósito en el presente seminario es unir estas dos perspectivas, dejando los contenidos que solicitan los planes y programas de Chile, no obstante, agregando filosofía desde un autor que nos parece pertinente.

La razón por la que escogimos a Gabriel Marcel es porque él desarrolla los términos de manera, precisa y consistente, además de esto, uno de sus conceptos que juega un rol protagónico en su filosofía propiamente tal es el de “identidad”, el cual calza de manera perfecta con los planes y programas chilenos, ya que en ellos, en la unidad número II y III a trabajar con los terceros medios, se desarrolla aquel término.

Gabriel Marcel hace énfasis en la experiencia misma del sujeto, en la comprensión de éste a partir de aquello que vivencia, es decir, se debe considerar la situación misma en la que cada sujeto se ve envuelto y comprometido. Entonces, nos parece adecuado considerar a este autor para internalizarlo en la sociedad Chilena. Se puede agregar que los jóvenes chilenos se comprometen cada vez menos en actividades que son propias del desarrollo comunitario o social. Sin embargo, los jóvenes chilenos, vuelcan toda su existencia al compromiso por alguien, que tiene rostro concreto: sus amigos, su población, sus padres, su pareja, etc., pues en ellas se transparenta, algo que las instituciones no trabajan por ser comerciales, esto es: la fidelidad, la lealtad, entre otros.

Ejemplo de esto es un diálogo que se presenta dentro del texto que estamos utilizando, puesto que la pregunta que se hace tiene que ver con las personas que dan seguridad al joven estudiante y las características que se ven en el otro a la hora de encontrar o formar la confianza:

“¿Qué características tienen estas personas? – Sentirse como que uno ya lo conoce lo suficiente como para contarle algo y que esa persona sea discreta; - yo creo (agrega otro), que tiene que ser segura, porque una persona que no sea segura de lo que dice, casi la mayoría de todo lo que pueda decir, es mentira. Colegio CH Santiago Estrato Medio”.⁵

⁵ Ibídem Pág. 69.

Así, es cómo vamos tratando de encontrar un contexto para que el discurso de Gabriel Marcel pueda ser expuesto y tratado entre los jóvenes chilenos. En este caso, la identidad se trabaja desde la confianza, que es lealtad o fidelidad a las personas y a sus proyectos, y en general, estos últimos son comunes y no individuales. De esta manera se constituye otro elemento del contexto, para comprender la filosofía de Marcel, desde nuestra realidad. Las personas, son proyectos, pero que como misterio, se comprenden en su realización con los demás.

A pesar de que el autor sea francés y provenga de una realidad muy diferente a la que experimenta un chileno, tenemos algunos elementos en común y uno de estos es la pregunta clave que proviene de él y que además mueve esta investigación, la cual es: ¿quién soy? Evidentemente, la respuesta no será la misma para un francés o un chileno, pues como se hizo alusión en pasajes anteriores, provenimos de culturas diferentes, realidades absolutamente distintas, entonces, aunque la pregunta sea la misma, la respuesta será diferente.

Es en este punto donde se encuentra nuestro interés por el pensamiento de Marcel, ya que éste plantea aquel cuestionamiento como una pregunta fundamental en la vida de todo ser humano. Cuando comenzamos a preguntarnos quienes somos, la reflexión sale a la luz y se empiezan a develar ciertos aspectos del hombre que se encontraban en lo más recóndito de sí.

Desde nuestra perspectiva es absolutamente necesario que se integre la filosofía de Gabriel Marcel a los planes y programas de filosofía y psicología a trabajar con los terceros medios. Naturalmente, en ese grado todo adolescente se encuentra en una etapa donde comienza a tener una gran cantidad de preguntas que inundan en su mente y muchas veces no se atreven a expresar. De cierta manera, lo que proponen los planes y programas ambiciona llevar a la reflexión de los sujetos que se encuentran en el aula con una serie de actividades y guías que el profesor puede llevar a cabo. No obstante, no nos parece suficiente.

En consiguiente, proponemos una serie de guías que integran el pensamiento de Gabriel Marcel a la segunda y tercera unidad de dicho texto. En esto, se añade una serie de conceptos que serán desarrollados posteriormente. Además, cada uno de ellos tiene relación con la realidad chilena, estos son: el hombre contemporáneo, la encarnación, el misterio, la existencia, la existencialidad, la ontología, la reflexión primera y la reflexión segunda.

El primero “el hombre contemporáneo”, apela a la situación mundana que atraviesa todo individuo, inconcusamente, Marcel habla desde su visión de hombre francés, no obstante, se pueden visualizar similitudes con todo sujeto que habita el mundo, es así como toca también a los estudiantes chilenos.

Consecutivamente nos situamos bajo un contexto en el cual todo sujeto de nuestra nación aparece como un ser funcionalista e individualista, aquí claramente existe igualdad entre la realidad francesa y la nuestra, ya que de alguna manera vivimos bajo el alero de un mundo roto, como señala Marcel y lo cual será profundizado en pasajes posteriores.

“Se reconoce como cierto que “en la sociedad chilena actual, cada uno vela por sí mismo, lo cual genera individualismo y desconfianza en los demás”. Se plantea por parte de los participantes en los talleres, que esta realidad de mayor individualismo y desconfianza es parte incluso de la realidad cotidiana de la experiencia escolar, donde priman conductas individualistas entre compañeros de curso.”⁶

La cita expuesta proviene de un estudio chileno y con ello podemos dar cuenta de una realidad no muy lejana a la que exhibe Marcel. Esta idea de mundo roto hace alusión a la objetivación y mecanización del hombre, el individuo contemporáneo nace y crece en la época del pragmatismo, en la que tiene el deber de servir para la sociedad en la cual nació, es decir, ser útil para la sociedad a la que pertenece. De esta manera, en la actualidad se educa a los estudiantes en función de ello, dejando de lado aspectos realmente profundos e importantes de todo individuo.

⁶ Ibídem Pág. 257.

Por consiguiente, es necesario intervenir desde la educación Chilena, pues también nos vemos envueltos en el pragmatismo, donde se reduce al ser humano a sus funciones, por lo tanto, es el momento de hacer algo por el hombre contemporáneo, por lo que el trabajo del profesor de filosofía cobra sentido como algo fundamental dentro de la vida del sujeto, planteando la pregunta ¿quién soy? a los estudiantes de tercero medio, quienes inevitablemente tendrán que reflexionar en profundidad para lograr encontrar una respuesta.

En esta situación se despliegan los demás conceptos – ellos serán desarrollados en los apartados posteriores – a partir de la pregunta expuesta comienza la reflexión segunda, que es sin duda la más importante a desarrollar para todo estudiante de filosofía, pues es en ella donde se comienza a indagar en sí y se deja de ver al hombre como un mero objeto apareciendo clara e indistintamente como un sujeto.

Nadie puede hacer el trabajo de la reflexión más que el individuo mismo, es en él donde se encuentran las respuestas e incluso una de esas respuestas puede ser el misterio mismo. Notoriamente, cuando el hombre actual se enfrenta a una situación donde no encuentra una respuesta clara y evidente tiende a atribuirle el título de problema. Sin embargo, para Gabriel Marcel el misterio aparece como un *meta-problema*, es decir, está más allá de lo meramente problemático.

Para el filósofo francés es necesario dejarse abordar por el misterio, reflexionar sobre este, considerando la pregunta fundamental ¿quién soy?; luego de lo anterior, podríamos señalar que trabajar esta pregunta en la unidad dos y tres desde distintas perspectivas, invita a todo a alumno a reflexionar. Además, existen diferentes puntos a tratar, tales como la importancia del cuerpo al momento de preguntarse por la identidad.

Junto a lo expresado anteriormente, desde el autor se podría mostrar a los alumnos que la existencia es indudable y lo que aclara ello es precisamente que somos seres encarnados; es en esa encarnación donde se manifiesta el misterio

del ser propiamente tal. Luego, el sujeto aparece como un ser encarnado misterioso, capaz de reflexionar y no solo funcionar.

Entonces, a pesar de estar en una sociedad que se mueve bajo un contexto un tanto más deshumanizador, existen soluciones, he ahí nuestro interés por el autor escogido; cuando un estudiante comienza a reflexionar sobre la pregunta “¿quién soy?” se despliega un trabajo personal, donde se ponen en juego sus más profundos pensamientos, en el cual aparecen vivencias, experiencias, sentimientos, emociones, entre muchos otros factores que tienen incidencia para lograr encontrar una respuesta.

En los planes y programas se invita en algunas actividades a indagar en la experiencia personal, no obstante, el concepto de identidad se define en ambas unidades (II y III) de diferentes puntos de vista, empero no se hace énfasis en la reflexión personal. Naturalmente, no podemos hacer caso omiso de la importancia del otro dentro de la definición de la identidad personal, sin embargo, el hombre debe hacer un trabajo en soledad y aunque su respuesta sea el misterio, debe enseñársele desde temprana edad que ello no es un problema, por lo que no hay lugar para el temor, el misterio se puede carear con el sujeto, éste se debe dejar envolver por él, para que su existencia no sea un número más dentro de muchos, sino más bien se pretende que éste sea reconocido como sujeto, no siendo reducido a sus funciones.

“Se reconoce que se vive en una sociedad donde cada uno debe velar por sí mismo, lo que genera individualismo y desconfianza en los demás, lo que junto con impedir la generación de proyectos colectivos que dificultan la unidad de la sociedad chilena, está llevando a que los jóvenes deban construir, con sus propios medios, un sentido de futuro.”⁷

Es necesario aclarar que no tenemos la intención de fomentar el individualismo, sin embargo, la reflexión personal siempre será esencial para el despliegue de sentido de todo ser humano, claro está que vivimos en un mundo un tanto individualista como señala cita, cada uno vela por sí mismo, no obstante,

⁷ Ibídem Pág. 260.

si los estudiantes comienzan a reflexionar sobre su propia identidad, reconociéndose, lograrán construir horizonte de sentido, que permitirá una mejor relación con el otro y en consecuencia, de la sociedad misma.

Desde allí se comprende que el pensamiento de Gabriel Marcel, puede ser un gran aporte para nuestra sociedad, naturalmente no se pretende cambiar los planes y programas en totalidad, sino más bien realizar un aporte con diferentes conceptos que invitan al fin que todo profesor de filosofía desea obtener en sus estudiantes, esto es, que ellos reflexionen a partir de su propia experiencia.

Claramente, lo que nos convoca no es crear filósofos, más bien la intencionalidad es traer la filosofía expuesta por un francés que podría adaptarse en el aula junto a los estudiantes, pues el propósito es dejar de reflexionar mecánicamente, romper con la primacía de reflexión primera, es decir, de cierta manera un tanto básica, que se mueve dentro de la utilidad, invitando y enseñando a los alumnos que la reflexión segunda es esencial para el conocimiento de todo ser humano.

Una vez comprendido que la reflexión sobre la propia identidad – considerando todos los factores que ello conlleva – es absolutamente necesaria para la vida del ser humano, se puede trabajar un pensamiento auténticamente chileno, pues como se ha expresado, la reflexión en el hombre contemporáneo se encuentra en la oscuridad, cada vez nos parece más lejana, simplemente el individuo vive convirtiéndose en una máquina de producción, olvidando lo maravilloso que es pensar.

“– en la sociedad chilena actual cada uno vela por sí mismo, lo cual genera individualismo y desconfianza en los demás. – La falta de confianza en los otros y en las instituciones no permite la generación de proyectos colectivos y atenta directamente contra la unidad de la sociedad chilena.”⁸

Por esto es que debemos hacernos presente en la educación de los jóvenes chilenos desde la perspectiva de Marcel para evitar que caigamos en una

⁸ Ibídem Pág. 256.

segregación entre nosotros mismos y con los demás, reflexionando como la identidad y confianza son partes importantes del estudiante y su misterio.

Finalmente, para dar sentido a la contextualización presentada se aclararán los conceptos mencionados en párrafos anteriores, teniendo siempre en cuenta que ellos son descritos desde los postulados del autor Gabriel Marcel, empero como la intencionalidad de adaptar a la realidad chilena, considerando los puntos en común que de ellos emergen.

1. El hombre contemporáneo:

Marcel en sus escritos plantea una postura crítica frente al problema del hombre contemporáneo, ya que nos encontramos en una época donde según el autor, no hay límite acerca de la idea de función, lo conflictivo de esto radica en que esta visión de “funcionalidad” ha alcanzado al ser humano. Hoy el hombre es visto desde una perspectiva igual a como se ve un artefacto tecnológico

“...un mundo mecanizado, desapasionado, en el que el esclavo dejará de sentirse esclavo – y quizá de sentirse cualquier cosa –, donde los amos llegaran a ser perfectamente insensibles, y no sintieran ni siquiera la codicia o la ambición, resortes actuales de toda conquista.”⁹

Como plantea la cita, nos encontramos en un mundo mecanizado, donde ya no hay pasión, las personas se mueven bajo la idea de una utilidad, es decir, lo importante en la actualidad es ser útil para la sociedad.

“...cada uno de nosotros cada vez más es tratado como un agente cuyo comportamiento debe contribuir al desarrollo de cierta totalidad, a la vez lejana y omnipresente, digamos aun tiránica.”¹⁰

Nos enfrentamos a un carácter deshumanizador del hombre, en el cual se objetiviza a este último, es precisamente ahí donde podemos ver la crítica de Marcel. Cuando el hombre nace, es visto como algo que servirá para la sociedad y cuando parece está fuera de uso, ya no sirve, es inutilizable, por lo tanto, de ello se desprende que el ser humano pasa a ser un objeto más dentro del mundo. Su forma de habitar es objetivizada y de ser así ¿dónde queda el sujeto?

Evidentemente, Marcel pretende que hablemos de sujetos, no de objetos, pues el ser humano existe como un ser encarnado, el cual se relaciona con el rostro del otro, no es un mero objeto. A pesar de tener cuerpo y de que la tradición

⁹ Marcel, Gabriel: “El misterio del ser: el mundo en crisis”, Segunda edición, Buenos aires, 1964. Pág. 31.

¹⁰ Ibídem Pág. 34.

filosófica se dedicó a darle menos valor al cuerpo, para Marcel éste también es una dimensión importante del ser humano. El cuerpo no aparece como algo contaminante del intelecto o del alma, sino más bien, lo plantea como aquel que nos permite habitar en el mundo y le da consistencia a la existencia. Por ende, el cuerpo tampoco es algo que pueda ser objetivizado, ya que es parte del sujeto.

“Las consecuencias de este mundo donde el hombre ha sido reducido a una función para Marcel están a la vista. Es primer síntoma es <<la asfixiante tristeza que se desprende de un mundo cuyo eje central es la función>> y el <<sordo e intolerable malestar experimentado por quien se ve reducido a vivir como si efectivamente se le confundiera con sus funciones>>, todo lo cual nos lleva a un orden social cada vez más inhumano.”¹¹

Como se puede ver, Marcel tiene una gran preocupación por la deshumanización del ser humano, cuyas consecuencias son realmente trágicas. Sostiene que se confunde al hombre con sus funciones y se le reduce a éstas. La sociedad contemporánea desfigura la noción de sujeto, el rostro del otro comienza a aparecer como un objeto a disposición, lo que para Marcel es una realidad desoladora, pues de alguna manera, lo valioso del ser humano se encuentra en su calidad de sujeto en cuanto ser encarnado misterioso, el cual aparece como presencia frente al otro y si esto se pierde, nos alejamos de lo más humano del hombre.

“Para Marcel este mundo funcionalizado es un mundo vacío, que fácilmente nos podría llevar a la desesperación total de la cual nos libramos gracias a que actúan en nuestra existencia cierto poderes secretos que el tipo de vida actual no está en <<condiciones de pensar, ni de reconocer>>”¹²

Es necesario señalar, que los poderes secretos a los que hace referencia el autor no son algo místico, o esotérico, ni algo divino, sino que refiere a las *corrientes vitales* que ponen en orden la vida de todo ser humano.

¹¹ Kaufmann Salinas, Sebastián. La metafísica de la existencia humana de Gabriel Marcel, Santiago, Chile, 2013. Pág. 67.

¹² Ídem

Para Marcel existen dos categorías que están directamente relacionadas con todo esto: *el misterio y el problema*.

El mundo que habitamos se ha encargado de funcionalizar todo, por ende esto afecta en todo ámbito que aborde al ser humano. Específicamente la temática del misterio del ser encarnado se ha reducido a un problema. El hombre contemporáneo tiende a darle el cargo de resolver los problemas que enfrenta el sujeto a la ciencia. Es decir, la sociedad contemporánea confía en que la mayoría de las cosas con las que se carea deriven en la ciencia para ser resueltos, por lo tanto, se comprende que el hombre contemporáneo cuando se enfrenta al problema trata de buscar respuestas, que sean científicamente comprobables; esto conlleva a que cualquier problema al que se enfrenta, es objetivado.

“Este mundo funcionalizado ha reducido todo a problema, es decir, ha eliminado o ha tratado de eliminar el misterio, poniendo <<en juego, en presencia de acontecimientos que rompen el curso de la existencia, como el nacimiento, el amor, la muerte..., esta categoría psicológica y pseudocientífica de lo enteramente natural>>”¹³

Para Marcel, el misterio no puede ser tratado como mero problema que pueda ser resuelto por la ciencia. Ciertamente, no se pretende desmerecer a la ciencia, ésta ha logrado grandes avances desde que surgió, ha traído consigo muchos beneficios para el ser humano, no obstante, hay situaciones que no pueden ser resueltas desde una mirada científica, ya que la ciencia se sostiene en la objetividad y el misterio del ser encarnado no puede llevarse a esa dimensión.

Gabriel Marcel busca otro camino y señala la necesidad de volver a mirar al misterio, involucrarse en él y finalmente, que el hombre no lo vea como un problema que está fuera de sí, sino más bien como algo interno, el cual debe ser trabajado desde el hombre, para el hombre.

“Marcel ve en el hombre una posibilidad de superar la estrechez de lo problematizable para encumbrarse a regiones más profundas de la vida, es decir, para encaminarse al ámbito del misterio. Esta posibilidad de abrirse al misterio, a saber, a

¹³ Ibídem Pág. 68.

aquellas realidades en las de que algún modo estoy ya comprometido y que no se pueden reducir a un análisis calculador, clasificador, la denomina como exigencia ontológica”¹⁴

Como señala el autor, el misterio clama por enfrentarse con el sujeto, nada sacamos reduciendo todo a un análisis calculador. Es precisamente ahí donde se encuentra la deshumanización del hombre, pues confía todo lo que considera un “problema” a la ciencia. Naturalmente, esto se produce porque el hombre no sabe cómo enfrentarse al misterio, éste desea tener seguridad y estabilidad, por lo que ve el misterio como un problema que no puede resolver, que lo lleva a tomar distancia de éste. Entonces, el cuestionamiento ante esto es ¿cuál es el mundo que está habitando el hombre contemporáneo?

“¿Tú no tienes algunas veces la impresión de que vivimos...si a esto se puede llamar vivir...en un mundo destrozado? Sí, destrozado, como un reloj destrozado. El resorte no funciona. Aparentemente, nada ha cambiado. Todo está en su lugar. Pero, si te acercas al reloj en el oído no se oye nada ¿comprendes? El mundo, eso que llamamos mundo, el mundo de los hombres...debía tener antes un corazón, pero pareciera que ese corazón ha dejado de latir”¹⁵

Nuevamente Marcel plantea una gran preocupación por el mundo que habitamos, el sujeto para enfrentarse al misterio debe dejar de reducirlo a problema, como señala la cita anterior, se puede visualizar que la vitalidad del mundo se está apagando, porque vivimos apurados, preocupados por ser parte de la sociedad que ha caído en el pragmatismo, se ha olvidado el individuo, pues sólo se le ha atribuido un carácter de funcionalidad y esto provoca el distanciamiento del misterio.

No obstante, como se mencionó anteriormente, cuando el hombre se distancia un poco del pensamiento mecanizado y se abre al misterio se da lo que Marcel denomina “exigencia ontológica”.

La exigencia ontológica que plantea el autor refiere a este llamado que todo sujeto siente, más allá de vivir en una era donde prevalece la objetividad, existe

¹⁴ Ibídem Pág. 68.

¹⁵ Marcel, Gabriel. Op. Cit .Pág. 31.

una necesidad de saber de parte del hombre, aunque no todo ser humano tiene una formación filosófica, todos tenemos en común que buscamos un sentido y es finalmente esto la exigencia ontológica a la que refiere el filósofo francés.

Por consiguiente, se comprende que Marcel da valor a la experiencia misma del ser humano. Finalmente, es el hombre quien se interroga sobre sí mismo, sobre su ser.

El concepto de ser lo retomaremos en otro apartado, pues cobra una gran importancia en el pensamiento de Marcel, no obstante, es necesario hacer referencia a la exigencia ontológica que plantea el autor, pues estamos hablando del hombre contemporáneo y como se mencionó, es en éste en quien se manifiesta el misterio, es decir, la exigencia ontológica propiamente tal.

Es importante destacar que todos los conceptos que plantea Gabriel Marcel se entrelazan, su filosofía es como un tejido, por ende, todos los conceptos presentes en este capítulo se rozarán entre ellos.

2. La encarnación:

En primer lugar, es importante señalar que el concepto de encarnación tiene un destacado papel dentro de la filosofía de Gabriel Marcel, ya que es en el ser encarnado donde Marcel se centra para comenzar a dialogar con el misterio.

En pasajes anteriores, se mencionó al hombre como ser encarnado, en consecuencia, es necesario aclarar en qué consiste esta idea de “encarnación”

El ser encarnado que postula Gabriel Marcel se distancia de los dualismos planteados por Platón en la filosofía antigua, San Agustín en la edad media y Descartes en la modernidad. Específicamente, Marcel hace una crítica a la postura de Descartes frente a la temática expuesta, ya que como se mencionó anteriormente este último se mueve dentro de una filosofía dualista.

Descartes es en cierta medida, un tanto despectivo con la corporalidad del ser humano. Llega a dudar sobre la misma existencia, pero, concluye que si piensa, en consecuencia, existe. Desde allí formula una de sus más célebres frases “cogito ergo sum”, la cual se traduce en “pienso, luego existo”. Es precisamente el concepto de existencia, lo que pone en discordia a estos dos autores.

*“Para Marcel en la existencia no hay nada de problemático. El hecho de dudar de ella es contradictorio, pues se parte de una idea de existencia y luego se le aplica a **eso** que en el caso de Descartes soy yo mismo. Sin embargo, esa idea, ¿de dónde se origina? La única manera de hacerse una idea concreta de la existencia es partiendo de un **esto** que existe con toda seguridad.”*¹⁶

Para Marcel es inconcebible dudar de la existencia, pero sobretodo adjudicar al pensamiento la existencia, siendo que para que el pensar sea efectivo es necesario existir. Luego, Marcel notará que si se habla de existencia como algo separado del pensar, comprende que Descartes plantea una dualidad entre

¹⁶ Kaufmann Salinas, Sebastián. Op. Cit. Pág. 72.

existencia y aquel que existe. De cierta manera, es como si aquel que piensa fuera abordado por la existencia, postulando un distanciamiento entre ambas categorías.

Marcel señala que la ruptura que genera Descartes entre aquel que existe y la existencia propiamente tal sólo se puede hacer desde el lenguaje, ya que en la realidad no existe una línea divisoria entre el existente y la existencia, más bien son uno.

Consiguientemente, no podría ser un abstracto aquel que existe, sino que debería ser un ser encarnado. Esto quiere decir que para Marcel, no se puede ningunear al cuerpo. La corporalidad es parte también de todo hombre; para éste es necesario considerar al hombre en su totalidad para comenzar a concentrarnos en el misterio, pues si hablamos del “misterio del ser”, estamos hablando del “misterio del ser encarnado”. En consecuencia, es necesario tener en consideración lo corpóreo tanto como lo interno. Es más, lo indicado según Marcel es comprender al ser humano como una unidad, no como una dualidad.

Cuando un sujeto se afirma para sí, también lo hace para otros, es decir, el individuo al reconocerse como un existente, es a la vez, reconocido por aquellos que lo rodean como existente. Es precisamente en este punto, donde Marcel integra el concepto de encarnación, pues, para que dicha afirmación sea llevada a cabo de manera efectiva, es necesario considerar como elemental *el cuerpo*. En palabras del mismísimo Marcel:

*“El hecho de que me afirmo como siendo para mí y para otro; y esta afirmación es inseparable de un nuevo dato que debemos considerar: mi cuerpo. Mi cuerpo en tanto que mío en tanto que desposeído del índice en sí tan misterioso que representa aquí el nombre posesivo.”*¹⁷

¹⁷ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 85

Ese cuerpo que llamo “mi cuerpo”, para Marcel no es solo un cuerpo entre otros. Evidentemente, si un ser humano no reflexiona en profundidad, sólo acepta que el cuerpo está ahí, que es parte de él, considerándolo casi como algo objetivo. Ve su cuerpo como uno más entre otros, con las mismas capacidades, las mismas posibilidades, sin embargo, eso no sería más que ver un objeto con un conjunto de características, que evidentemente no se pueden negar. No obstante, el ser encarnado no es solo un conjunto de funciones, pues además ese ser encarnado **siente**.

“Si la afirmación yo existo puede ser retenida, lo es en su unidad indescomponible, en tanto que traduce de una manera no solamente libre, sino bastante infiel, un dato inicial que no es yo pienso, ni siquiera yo vivo, sino yo siento (j' éprouve), tomando aquí esta palabra en su máxima indeterminación.”¹⁸

Supeditado a esto, cuando el autor comienza a desarrollar el término existencia lo relaciona necesariamente con el cuerpo. Al comenzar a hablar del enlace entre existir y sentir se genera un lazo, una unidad inquebrantable.

El sentir tiene un papel protagónico dentro del pensamiento de Marcel, por lo que nos parece necesario aclarar que el término “j' éprouve” que se traduce como “yo siento”, hace referencia también a “yo experimento”, sin embargo, existe en el alemán un término que es más preciso para transmitir el mensaje del autor, este concepto es “*Ich erlebe*” lo cual se traduce en “yo vivencio”. Por lo tanto, se comprende que este filósofo le entrega importancia a la existencia en su totalidad, es decir, a todo lo que ella conlleva.

Dentro de la existencia y el despliegue del ser encarnado se dan las experiencias, las vivencias del sujeto, las cuales se convierten en algo esencial para comprender el misterio que éste trae consigo. En efecto, para Marcel es necesario jamás apartarse de la experiencia misma, no ser despectivo con esto, pues es en la experiencia de la existencia donde surge el misterio ontológico.

¹⁸ Grassi, Martín. Op. Cit. Pág. 220.

“Debemos fijar nuestra atención en que este yo existo no se da aparte o separadamente de la experiencia, justamente porque yo existo, es decir, yo siento o experimento.”¹⁹

Si Marcel señala que el hombre existe, siente y por lo tanto experimenta, en su defecto, es necesario el cuerpo, pues sólo porque el ser tiene cuerpo, existe. Entonces, el cuerpo en la metafísica marceliana cumple un rol fundamental; mi cuerpo me pertenece, es una parte esencial de mi ser, es parte de lo que soy, es aquello que le da consistencia a mi existencia, y es precisamente en esto en lo que consiste la encarnación propiamente tal.

Como se puede ver, Marcel se distancia abismalmente de Descartes. Para él, la visión dualista no tiene lugar, pues se habla del cuerpo como algo esencial del ser humano, el cual conforma parte del misterio identitario de todo hombre.

Marcel le atribuye al cuerpo la existencia y, en consecuencia, está en juego su participación dentro del mundo. Sin embargo, es necesario aclarar que el cuerpo no participa como un mero objeto más dentro del mundo, el hombre al reconocerse y que los otros también lo reconozcan como sujeto, habita en el mundo en calidad de individuo, con su propio misterio involucra todo su “yo”. Precisamente al señalar “todo su yo” hacemos referencia a que el hombre se debe identificar con su cuerpo, es decir, lo corpóreo ya no significa algo ajeno, o algo que simplemente pertenezca al individuo, sino más bien *el hombre es su cuerpo*.

*“Esta relación esencial, como venimos diciendo, es experimentada ante todo como un sentir, **un sentir mi cuerpo**. De ese modo, este hecho de tener un cuerpo que es **mi** cuerpo, pasa a ser también fundamento de todo sentir, teniendo mi cuerpo prioridad absoluta con respecto a todo lo que puedo sentir.”²⁰*

Cuando el autor plantea la problemática del ser encarnado, esclarece la idea de poseer el cuerpo con un ejemplo muy simple: *“El perro es mío si me*

¹⁹ Ídem.

²⁰ Kaufmann Salinas, Sebastián. Op. Cit. Pág. 75.

*reconoce, si me obedece, si es capaz de testimoniarme un sentimiento que puede interpretarse como afecto o al menos como temor.*²¹

Este ejemplo se explica cuando Marcel plantea el concepto de “mi cuerpo” ese “mí” puede entenderse como posesión, es por ello que destaca lo siguiente: *“lo que dije de la obediencia del perro se aplica también a mi unión con el cuerpo, que es mío en la medida que puedo controlarlo.*²²

Es indiscutible que desde la concepción de Marcel, el cuerpo no significa una simple posesión de un objeto, pues como se ha señalado en párrafos anteriores “yo soy mi cuerpo”. Por consiguiente, no se puede considerar la posesión del cuerpo como un elemento exterior, que me es útil para algo. Dicho de otro modo, no se puede tratar al cuerpo como una cosa. En el caso del ejemplo que da sobre el perro, existe afecto y pertenencia, sin embargo la unión es imperfecta, en cambio, con el cuerpo, la unión es totalmente perfecta.

De esto, se puede comprender que el cuerpo no es una simple parte del ser humano, no es una herramienta o instrumento, esto deriva en que el cuerpo conforma al sujeto, por lo tanto no se puede objetivar.

*“Mi cuerpo es mío en tanto que no lo contemplo, en tanto no coloco entre él y yo un intervalo, en tanto no es objeto para mí, sino que yo soy mi cuerpo. El sentido del verbo <ser> nos parece aquí oscuro, como si fuera esencialmente negativo. Decir que soy mi cuerpo es suprimir ese intervalo que, por el contrario, restablezco cuando digo que mi cuerpo es mi instrumento.”*²³

El sujeto que habita el mundo, lo hace con otras cosas a su alrededor, es decir, con aquello que está presente fuera del “yo”, no obstante, para poder desplegarse y conocer el mundo es necesario e indispensable el cuerpo, comprendido como presencia, que está en relación con otras presencias. Esto quiere decir que Marcel ve al hombre como un misterio encarnado, en toda su

²¹ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 88.

²² Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 89.

²³ Ibídem Pág. 91.

complejidad de ser; un ser existente que habita el mundo, que se encuentra además en relación con otros seres que habitan. Con esto refiere a la naturaleza, los objetos, la técnica, pero sobretodo el otro.

Para el autor, el hombre habita en el mundo como ser encarnado con otros seres encarnados que también son un misterio y que están bajo las mismas condiciones. Este otro, que aparece frente a mí como misterio, se manifiesta como presencia.

A modo de síntesis, acerca del concepto de encarnación propuesto por Marcel, podríamos decir que él, suprime toda idea de dualidad, tanto alma-cuerpo (o espíritu-cuerpo) como sujeto-objeto. El hombre es un ser encarnado reconocido como sujeto. Precisamente este ser encarnado participa del mundo como tal, ya no es el cuerpo visto como mero instrumento. Para el autor el hombre es un ser encarnado que existe en el mundo. Justamente la encarnación es el fundamento de toda existencia, he ahí la importancia del cuerpo. Además, este ser encarnado que es en el mundo, existe con otros seres, los cuales aparecen frente a él como presencias.

“Para Gabriel Marcel el ser se torna <presencia> en relaciones inobjetivables y que envuelven el misterio. Yo soy quien me interrogo a mí por el ser. El amor y la amistad me revelan al ser del otro, haciendo de él una <presencia> para mí, al mismo tiempo que yo soy una <presencia> para él, un <yo> frente a un <tú>.”²⁴

²⁴ García, José Juan. Amor, muerte y esperanza. Reflexiones desde Gabriel Marcel, Ciudad de Santa Fe, Argentina. 2008. Pág. 257.

3. El misterio:

Para hablar del concepto de misterio desde la perspectiva de Marcel debemos primero contextualizar al hombre, pues es éste el que está inmerso dentro del misterio.

Marcel considera que el mundo en el que estamos está vacío, además está ligado a una funcionalización del ser humano debido a dos categorías importantes: problema y misterio.

El término problema refiere a cuando el ser humano se enfrenta a acontecimientos tales como la muerte, el nacimiento, el amor, entre otros. Éste no es capaz de resolver los cuestionamientos que se presentan, más bien degrada el asunto como “algo natural”, puesto que no es competente para problematizar plenamente las infinitas investigaciones acerca del problema en cuestión. Así en la segunda categoría se explica, que los cuestionamientos respecto del misterio mismo, son resueltos como problemas teóricos o técnicos.

El objetivo de Marcel al poner al hombre en dos categorías, para que de esta manera en el vacío mundano y la funcionalización del ser humano, se pueda superar el problema, para enfrentar ámbitos más profundos de la vida, es decir, el misterio.

A esta posibilidad del hombre de abrirse al misterio, a las realidades que no se pueden comprender desde un análisis vacío y calculador, el autor la denomina “*exigencia ontológica*”.

La exigencia ontológica va ligada a la necesidad de encontrar un sentido a las cosas que el hombre no puede resolver desde otra perspectiva, encontrando en su realidad una coherencia vital. Por lo tanto, el pensamiento de Marcel no se establece en cuestiones teóricas, sino que por el contrario, se aproxima a lo que es la experiencia del ser.

Este ser, a su vez, se “*manifiesta para tal o cual persona, en cierta intimidad, no para cualquiera en una reunión pública*”²⁵, es una relación íntima con el ser. Naturalmente, si estamos haciendo referencia al concepto de ser, debemos aproximarnos a este:

*“Para Marcel el ser es aquello que se sitúa precisamente mas allá de lo problemático, más allá de ese acercamiento a la realidad propia del científico que tiende a acotar, clasificar, explicar por causas y efectos.”*²⁶

Como hemos dicho, el autor postula una necesidad de ser que no reconoce en ninguna filosofía anterior, es decir, ningún pensamiento antiguo se encarga de afirmar esta necesidad de sentido. El pensamiento moderno no queda fuera de esto, ya que existe una abstención a tener en cuenta esta exigencia ontológica, Marcel reconoce esto como un tipo de agnosticismo o más radical aun, un dogmatismo caduco.

En consecuencia, el misterio del que habla el autor es resultado de las cuestiones mencionadas en pasajes anteriores. Y es importante agregar que luego de reconocer la importancia del ser y la relación con el misterio, lo que hará Marcel es denominarlo como *misterio ontológico*.

Para no dejar lugar a dudas, también es necesario hacer la distinción con lo incognoscible:

*“Lo incognoscible no es, en efecto más que un límite de lo problemático que no puede actualizarse sin contradicción. El reconocimiento del misterio es, por el contrario, un acto esencialmente positivo del espíritu, el acto positivo por excelencia...”*²⁷

Retomando lo que se dijo acerca del mundo funcional, se comprende que el hombre se ve inmerso en un vacío, por lo que se necesita encontrar un sentido, para que la realidad cotidiana sea más que algo superficial.

²⁵ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 168.

²⁶ Kaufmann Salinas, Sebastián. Op. Cit. Pág. 69

²⁷ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 172.

Se dice, además, que cualquier filósofo pesimista y agnóstico podría estar de acuerdo con Marcel, ya que éste no hace ningún juicio desde un plano metafísico, sino simplemente del plano existencial.

*“Este es el salto que hace Marcel. A nuestro juicio pasa casi imperceptiblemente de una fenomenología de la necesidad ontológica a una metafísica del misterio ontológico. ¿Es un paso legítimo? Creemos que Marcel no pretende <probar> la necesidad lógica o metafísica de este paso. Simplemente aventura ciertas ideas que no quieren dirigirse a nosotros bajo la forma de un discurso necesario que se imponga por su propia lógica, sino bajo la forma de un discurso insinuativo que se dirige a nuestra libertad”.*²⁸

De esto se desprende que el misterio ontológico aparece primero como una exigencia de trascendencia en el sentido de una insatisfacción y de ello emerge la necesidad de acabar algo que falta. Es importante que haya *ser*, para que nada se reduzca a apariencias, porque en el ser soy partícipe de algo.

Naturalmente, el misterio ontológico debe entenderse como un impulso que surge, *como un llamado*. Es por esto mismo que el misterio no puede mirarse como algo que sólo se quiere, éste incluye algo mucho más profundo. Como se dijo anteriormente se exige, es una llamado, clama por aparecer, por lo que se comprende que sobre él, el hombre muchas veces no tiene poder.

Además, podemos agregar que el misterio aparece de manera *presencial*, lo que debe ser entendido como algo completo que se distancia del vacío del hombre y la funcionalización de éste.

Por otra parte, podemos plantear que desde las ideas propuestas por Gabriel Marcel, se comprende que misterio ontológico se encuentra más allá de todas las realidades que pertenecen a la ciencia. Por lo que, el misterio se podría definir de la siguiente manera: *“un misterio es un problema que avanza sobre sus*

²⁸ Kaufmann Salinas, Sebastián. Op. Cit. Pág. 69.

*proprios datos, que los invade, y que se rebasa por eso mismo como simple problema*²⁹.

Desde la cita anterior, se entiende que el misterio es más que una necesidad, es un llamado que va más allá de lo científico y es difícil que pueda reducirse a meras funciones o características. El misterio se despliega, él es en el ser encarnado.

Ahora bien, la problemática que se manifiesta al momento de pensar sobre lo que representa el misterio, es que cuando reflexionamos sobre él se altera su sentido y se confunde con un problema. Claramente, no podemos negar que el filósofo francés señala que no se puede separar el misterio del problema, pues cuando se reflexiona en profundidad sobre el misterio mismo, el ser humano se siente ubicado dentro de un problema. No obstante, ello no quiere decir que el misterio sea un problema propiamente tal.

Para hacer más fácil el entendimiento de esto, Marcel lo ejemplifica con el misterio del mal diciendo:

*“...el mal puramente comprobado o contemplado deja de ser el mal sufrido: simplemente, deja de ser el mal. En realidad sólo lo capto como mal en la medida en que me atañe, es decir, en que estoy implicado en él.”*³⁰

Esto quiere decir que en la medida de que el mal se convierta en un problema para mí, podré entenderlo como un misterio. Continuando con esto el autor desarrolla otra forma para referirse al misterio, esto es lo *metaproblemático*.

Metaproblemático, como la misma palabra lo dice, quiere decir “más allá de lo problemático”, por consiguiente, éste no puede ser considerado como un problema sin más. El concepto hace alusión al misterio a partir de lo que trasciende o no es; por ende, podría concluirse al respecto que el misterio no se encuentra ubicado dentro del problema, ni es el problema, sino que va más allá de este último.

²⁹ Ibídem Pág 70.

³⁰ Ibídem Pág. 71.

Luego, el autor se cuestiona por la ubicación ontológica de lo metaproblemático, por su parte de realidad. Así aparecen preguntas respecto del misterio, porque podría interpretarse como supersticiones o ilusiones, o si su carácter de irreductibilidad a la experiencia no se vuelve peligroso frente a la razón para resguardarse.

Sin embargo, a pesar de estos cuestionamientos, que no podemos negar que son válidos, el autor sostiene que lo metaproblemático no puede llevarse al plano de la comprobación, pues como se apeló en párrafos anteriores, el misterio jamás podrá ser encasillado en la ciencia, como un problema a resolver con fórmulas y experimentos. Éste les es ajeno, pues se le escapa en su ser.

Esto en ningún caso hace dudar al filósofo acerca de la realidad de lo metaproblemático. Éste señala que la idea es una certeza y posee una garantía de sí misma, así es más que una idea.

Finalmente se podría decir, que el pensamiento de Gabriel Marcel parte desde la fenomenología, para luego hacer un salto pasando a una metafísica de la existencia humana. No obstante, esa metafísica no debe considerarse como mera especulación. Porque como hemos expuesto, aunque el misterio sea algo que está más allá de lo metaproblemático, ello no quiere decir que se encuentre en un lugar fuera del ser. Sino más bien, se manifiesta en el mismo ser. Para esto, el filósofo recurre a dos categorías específicas y elementales, estas son: la exigencia y el misterio ontológico. A pesar de que algunos elementos de esta metafísica estén más allá de lo verificable y empírico, aún así verifican nuestra existencia.

4. La existencia:

Al hablar de existencia Gabriel Marcel considera que sólo puede ser reconocida a partir de la condición encarnada del hombre, por ende, es necesario referirnos primero a la contraposición de existencia y objetividad.

Cuando Marcel emprende su camino por la filosofía busca la comprensión de la experiencia individual y concreta del sujeto en su singularidad. Para esto se debe considerar la influencia del contexto histórico al tratar de construir un sistema filosófico.

El filósofo plantea un problema entre lo que entendemos por idealismo y la existencia, éste considera que cuando se hace énfasis en el objeto, se deja de lado el aspecto de existente y real dentro de este mismo.

La noción de existencia tiene sentido para Marcel, en tanto se enlaza a lo real como cuando afecta al sujeto. Luego, *“el término mismo de ser (ens) deriva de aquel que designa el acto de existir.”*³¹ El sujeto aquí es autosuficiente y tiene un poder sobre las cosas. Para esclarecer ello presentamos la siguiente cita:

*“El sujeto, para ser él mismo existente en tanto que se enfrenta a lo existente, debe ser un sujeto situado, un ser en situación, es decir, un ser que está expuesto a las influencias de su entorno, que es permeable en ellas, y, en rigor solo se puede ser permeable a lo que está presente, a lo que efectivamente me influye o me conmueve.”*³²

Podríamos decir que el ser esta situado, está abierto al mundo y a desarrollarse en él, al contrario del objeto. Ser situado, es entonces, *“comulgar con el mundo, es decir, entrar en comercio constante con las cosas mismas.”*³³

³¹ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 197.

³² Grassi, Martín. Op. Cit. Pág. 214.

³³ Ídem

Marcel diría que la existencia es indubitable, pues la pregunta por la existencia es también la pregunta por quien hace la pregunta. Reconocidos son los cuestionamientos respecto de “¿quién soy yo, que me pregunto por el ser?” Así podría decirse que el problema ontológico es reflexionar por la totalidad del ser y por mi mismo en cuanto totalidad. Es decir, el problema ontológico implica todo respecto del ser y su totalidad misma, sin separar lo intelectual de lo vital. En consecuencia, en el plano ontológico existe la imposibilidad de establecer una diferencia entre objeto y sujeto. Mi pensamiento no puede ser puesto como un objeto, como algo extraño.

Aquí es donde Marcel se separa del pensamiento del idealismo, pues afirma que <<Pienso, luego el ser es: pues mi pensamiento exige el ser>>. El pensamiento de Marcel consiste en pensar la participación, sin pensarla desde afuera, pues así sería una mera ilusión. Existe un compromiso en el ser, no se debe salir de él sino ser y saber cómo situarnos en la realidad.

Es por esto que el plano ontológico escapa a lo problemático y al objetivismo, éste habita en un ámbito *meta-problemático*. Como se hizo referencia en fragmentos anteriores, Marcel establece dos principios fundamentales: lo problemático y el misterio. De acuerdo con la existencia, podríamos señalar que, el primero está relacionado con la objetividad y el segundo con el ámbito de la existencia o del ser, con lo ontológico.

En consecuencia podemos llegar a la existencia sólo por medio del reconocimiento de la participación en ésta misma. Y la participación es la vida interior en plenitud. *“La existencia, entonces, se revela como la presencia de la cual yo participo, la cual establece conmigo una comunión profunda.”*³⁴.

Como resultado, podemos postular que cuando se quiere objetivar la existencia el hombre se sitúa en el plano de lo problemático, abandonando lo misterioso.

³⁴ Grassi, Martín. Op. Cit. Pág. 217.

Ante esto Marcel opone la existencia con la objetividad, en el sentido de una crítica al objetivismo para intentar volver a lo real, acercando al autor a una fenomenología desde la perspectiva que la existencia me presenta como <inexplicable e incaracterizable> por ende, inverificable. La existencia no puede ser mediatizada, se da como un inmediato y la existencialidad es la participación en tanto que esta misma es inobjetivable.

5. La existencialidad

La existencialidad nace como concepto ante el intento de Marcel por volver a las cosas mismas. Él hace referencia a que no se trata de volver a la dualidad sujeto-objeto a la que estamos acostumbrados sino que se trata de develar que la presencia se muestra para participar de la reflexión en la que estamos inmersos, es decir, se intenta encontrar un *existente-tipo*, un existente que a partir de él, toda la existencia pueda ser reconocida como tal.

Es importante destacar que Gabriel Marcel reconoce a ese existente como yo mismo, no confundiéndolo con el yo cartesiano, ya que éste quiebra la participación en el ser y lógicamente perdería existencia. No obstante, el autor encuentra razón a la reflexión cartesiana en el sentido de que la existencia es postulada con el paradigma *claro y distinto*, diciendo que lo que se demuestra como evidencia no puede ponerse en duda; aclarando que el autor llama existente-tipo a sí mismo como alguien existente.

“La propia existencia, es tipo en tanto presenta de forma paradigmática todas las notas características de lo existente. Por lo cual <<si la afirmación yo existo puede ser retenida, lo es en su unidad indescomponible, en tanto que traduce de una manera no solamente libre, sino bastante infiel, un dato inicial que no es yo pienso, ni siquiera yo vivo, si no yo siento, tomando aquí esta palabra en su máxima indeterminación>>”³⁵

Sujeto a esto, se comprende que al decir “yo existo”, estoy afirmando que la unidad de lo dicho es *indescomponible* y nos sirve como indubitable existencial simbolizando el carácter de existente-tipo mencionado anteriormente.

El “yo siento” se interpreta aquí como una afirmación puesto que está enfocada en el sentir de las reflexiones, de esta manera también “yo vivencio”. Por consiguiente, este “yo siento” debe ser entendido según Marcel como una indeterminación, además, se propone que sea concebida desde la experiencia,

³⁵ Ibídem Pág. 220.

teniendo siempre en cuenta que si yo existo, yo siento y ello quiere decir que experimento.

Luego, el énfasis en todo el pensamiento del autor es siempre no perder el contacto con la experiencia misma y que la distinción sujeto–objeto no se presenta en la experiencia si no que es anterior a ésta, ya que la afirmación de la existencia del hombre se encuentra en el habitar el mundo, cuando este choca con él y en la medida que participa de él.

“Solo gracias a que hay mi cuerpo puedo yo decir que existo y, gracias a él, la existencia tiene la consistencia y la fuerza que impulsa y fundamenta la afirmación yo existo. Por esta razón, Marcel no duda en afirmar que << mi cuerpo es el punto con relación al cual se sitúan para mí los existentes, y –añadiré- se establece la demarcación entre existencia y no existencia >>.”³⁶

Lo importante entonces, para acceder a la existencia es el mismo cuerpo, es decir, el mundo y el sujeto mismo como existentes (lo que denomina Marcel como: órbita existencial).

Las cosas sólo tienen sentido en cuanto están presentes ante el cuerpo del individuo; en cuanto se ordenan las relaciones temporales que se establecen cuando el hombre es cuerpo; el sujeto puede decir que las cosas existen en el sentido que éstas se manifiestan como presencias ante su cuerpo y en el momento en que le afectan y las afecta, no confundiéndolas con meros objetos dentro del pensamiento filosófico.

Del mismo modo, podría decirse que algo existe si mantiene un tipo de contacto con el ser encarnado, entendiéndose existencia como presencia, por lo que la existencia se conoce desde que se interpela con el cuerpo y gracias a éste la existencia puede ser determinada, he aquí la importancia del concepto de encarnación, nuevamente hacemos énfasis en ello, ya que lo existente se reconocerá en el contacto con el hombre mismo, en cuanto existe una relación espacial.

³⁶ Ibídem Pág. 221.

Asimismo podemos concluir que según Marcel el fundamento de ser en el mundo es el hecho de ser encarnado, el individuo existe en cuanto es un ser encarnado.

Por esta razón, lo existente se conoce mediante el acto en el cual el ser humano aprende de su cuerpo con la conciencia de que es suyo y este conocimiento se adquiere por medio de la sensación; desde allí, afirma Marcel que el “yo existo” es traducido como un “yo siento”, es decir, la existencia se reconoce en lo que experimento. Para aclarar más aún esto, planteamos la presente cita:

“Solo hay existencia y sólo hay mundo, entonces, donde yo me reconozco como existente, es decir, donde yo dejo de objetivarme para ser presente al mundo, siendo el cuerpo propio, la encarnación, su fundamento.”³⁷

Se apela directamente al reconocimiento del cuerpo, es precisamente éste quien permite mi calidad de existente, por ende, no se puede dejar de lado, como se mencionó durante el desarrollo del concepto de encarnación, el sujeto conoce y es gracias a su condición de ser encarnado, en consiguiente, no se puede desvalorar al cuerpo como lo hicieron algunos predecesores a Marcel. En esta ocasión, se debe dar valor a éste, comprendiéndolo desde la premisa “yo soy mi cuerpo” y gracias a éste se puede plantear la frase “yo existo”.

³⁷ Ibídem Pág. 227

6. La ontología

En primera instancia, es necesario recordar que Gabriel Marcel plantea en una de sus lecciones la pregunta por el ser; alrededor de cuatro capítulos de su gran obra “El misterio del ser” se encuentran dedicados a la ontología.

En segunda instancia, para comenzar a hablar sobre ontología desde el autor francés, es importante tener en cuenta que aparece como una exigencia trascendental. Más es importante advertir que trascendental en estos términos está muy lejos de la idea de exterior. Cuando se habla de exigencia trascendental, Marcel se refiere a algo que atraviesa y causa una ruptura en la vida del sujeto; de esta manera se comprende que no es algo que se encuentre en el cielo, como una imagen divina, sino que se encuentra en el mismo ser humano.

Supeditado a esto se puede agregar entonces, que el problema ontológico aparece como algo trascendental en el hombre, pues se vivencia como una insatisfacción, de alguna manera, hace sentido a la idea de estar “incompleto”.

Es natural, que todo ser en sociedad busque relacionarse con otros, por lo tanto cualquier investigación sobre el ser no puede darse en una reflexión solipsista, con palabras del autor:

“No me preocupo por el ser, sino en la medida en que tomo conciencia más o menos indistinta de la unidad subyacente que me une a otros seres cuya realidad presiento.”³⁸

Ello quiere decir, que los seres humanos se cuestionan por el ser a partir de la intesubjetividad. En consecuencia, hay preocupación por el ser en la medida que el sujeto se da cuenta que el otro que se parece a él, se encuentra íntimamente relacionado con éste. Por consiguiente, el otro debe ser considerado como “compañero de ruta”.

³⁸ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 192.

En realidad hablar de ontología es de alguna manera, bastante problemático, pues apunta directamente a un misterio; por lo que Marcel habla de ello como un “misterio ontológico”.

“El misterio ontológico no puede mirarse como una mera necesidad psicológica, sino se trata de <un impulso surgido de las profundidades que únicamente puede interpretarse como un llamado>. Por eso mismo, al ser esencialmente un llamado, no se puede reducir su cumplimiento a <un simple decreto del querer>, sino que implica <la cooperación de multitud de condiciones sobre las cuales el sujeto no tiene influencia directa.>”³⁹

Por lo tanto, el misterio ontológico incluye lo más profundo del ser humano, su intimidad propiamente tal, por lo que no se puede concebir este llamado sin la existencia. Lo que Marcel plantea es que en definitiva la existencia y el ser se encuentran enlazados y son además inseparables. Apoyándonos de las palabras del mismísimo autor: “...de ninguna manera puede concebirse al ser como separado de la existencia...”⁴⁰

Cuándo se habla del misterio ontológico como un llamado, se refiere a que el sujeto es abordado por una exigencia ontológica, la cual hace este llamado. Por lo tanto, se comprende que el sujeto como ser humano que habita en este mundo y que indudablemente existe, como un ser encarnado, experimenta una exigencia ontológica. Al decir que la experimenta, nos referimos a lo que Marcel plantea que el individuo no crea la exigencia ontológica, es ella quien lo aborda, es por eso que se habla de un llamado.

Consiguientemente, si el hombre aparece como un ser existente, que experimenta un misterio ontológico, experimentado como un llamado, se podría agregar que al venir de la experiencia se podría creer que implica una verificación. No obstante, como hablamos de una experiencia del sujeto que lo reclama, no puede ser comprendido desde una mirada científica.

³⁹ Kaufmann Salinas, Sebastián. Op. Cit. Pág. 70.

⁴⁰ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 205.

Además, se podría agregar que la ontología del ser se presenta como una verdad valórica. En primera instancia se señala que cuando hablamos de una verdad hay un peligro de confundir lo que realmente se quiere ver. Este querer llegar a la verdad está guiado por el amor que se tiene hacia ésta. Para Marcel la verdad es considerada como un valor, pues es ahí donde se puede interpretar como algo que está en juego.

Cuando hablamos de ser y ontología también hacemos mención a una verdad que está escondida detrás de esta reflexión, y es justamente esta verdad considerada como un valor en el sentido de que quien la posee de manera misteriosa tiene también un amor hacia ésta.

El autor hace dos importantes aclaraciones respecto a la prudencia de atribuir a un científico una verdad que podría ser religiosa. Por lo que se refiere al hombre de ciencia postulando que la verdad es para él una búsqueda sin límites de alguna investigación en la que esté implicada. Sin embargo, se preocupa de dejar en claro que nos encontramos en camino hacia la verdad, puesto que la ciudad en la que nos encontramos no es ideal para conducirnos a la verdad.

Por otra parte, considerando la relación entre la existencia y el ser se dice que estos conceptos se encuentran interrelacionados, de manera que aparecen como inseparables el uno del otro. Como explica Marcel:

“mi existencia es en vista del ser, existo para ser; aun en el caso, como es probable, de que esta proposición no esté totalmente desprovista de verdad, constituye una esquematización demasiado indigente de una verdad infinitamente más rica, de una verdad inagotable, como todo lo que le toca al ser.”⁴¹

De ahí la necesidad de una exigencia ontológica, ya que la existencia y el ser están de la mano desarrollándose y en la medida que ésta se desarrolla, se nos manifiesta la verdad como algo puro. Hay una relación en la cual mientras más me incluyo en mi existencia, más soy.

⁴¹ Ibídem Pág. 205.

“Diremos que estamos en la búsqueda del ser por excelencia, pero ese ser, en tanto ser, ¿no se opone a dejarse considerar como un objeto, como un quid susceptible de ser disfrazado por cierto número de predicados? Pero, por otra parte, si no es un quid, un predicable, ¿podemos hablar legítimamente de él?”⁴²

Por último, se puede agregar que las cuestiones que nacen a partir de la búsqueda del ser revelan una cosa que es clara: cuando tratamos de acercarnos al ser lo confundimos con el ente, y de cuantos conceptos queramos imaginar, terminamos alejándonos. Es importante, distinguir entre ser y ente, pues la entidad no es el ser.

Además, otra confusión en la que caemos es la de objetivar al ser cuando el ser no puede manifestarse como un objeto. Surge la siguiente interrogante: ¿podemos hablar del ser sin objetivarlo, sin disfrazarlo? Claramente, Marcel tiene fe en que sí, se puede. Él sostiene que aquello en que se cree realmente, se realizará.

⁴² Ibídem Pág. 218.

7. La reflexión primera y la reflexión segunda:

Dentro de la naturaleza del ser humano existe una voluntad de comunicación. Este llamado no solo nace del objeto si no que al mismo tiempo surge de uno mismo. Este comunicarse se realiza primero que lo que conocemos como reflexión, y la meditación se presenta como algo dentro de nuestro cotidiano vivir. Marcel utiliza algunos ejemplos para demostrar que la meditación está en el transcurso de la vida, como el siguiente:

“Introduzco la mano en el bolsillo para sacar el reloj. Compruebo que no lo encuentro. Ahora bien, debería estar allí. Normalmente mi reloj está en el bolsillo. Experimento un ligero choque. Se ha producido una ruptura en la cadena de mis actos habituales... La ruptura parece insólita, es un alerta a mi atención, tanto más cuanto que siento apego por mi reloj. Surge la idea de la pérdida de este objeto precioso, y esta idea es además una inquietud. Pedimos ayuda a la reflexión.”⁴³

Luego nuestro autor señala que es necesario analizar las posibles soluciones de la pérdida del reloj. Se hace una reflexión hacia el tiempo atrás y las circunstancias llegando al punto en que recuerda que el reloj estaba en una mesa donde finalmente lo encuentra gracias al resultado del pensamiento hecho.

Todo el proceso que se ha detallado anteriormente es algo que realizamos de manera natural todos los días, sin embargo no tomamos conciencia de este hacer. La reflexión surge en la medida que la necesitamos interpretar alguna situación o se nos presente un obstáculo, se caracteriza además de ser personal, es decir, es una relación conmigo mismo/a y gracias a ésta soy capaz de comunicarme.

Otra observación respecto a la reflexión que presenta G. Marcel tiene que ver con la vida, ya que la reflexión se presenta como algo crítico, se despliega de una manera fría, congelante y actúa como un freno en vida. La reflexión que se presenta en la vida, no es reducida al conjunto de funciones del hombre, diciendo

⁴³ Ibídem Pág. 74-75.

que la reflexión misma puede presentarse en distintos niveles. La reflexión primera se caracteriza por disolver lo que se le presente, en cambio, la reflexión segunda es recuperadora.

Así cuando nos cuestionamos respecto a lo que somos, se produce una relación negativa respecto a lo que no soy:

“Sólo en la medida en que me afirmo como no siendo alguien en particular puedo reconocerme como alguien en particular, y, además reconocer que existen algunos otros.”⁴⁴

Esto quiere decir que en la medida en que no puedo identificarme hago el proceso de reconocerme y, además, tomo conciencia de reconocer que existe otro.

Respecto a la reflexión, Marcel señala que existen dos tipos, una es llamada reflexión primera y la otra reflexión segunda.

Por consiguiente la reflexión primera hace referencia a un pensamiento del quehacer, pragmático y mecánico. Se utiliza cuando hacemos reflexiones que no son profundas, como por ejemplo para buscar una dirección, o seleccionar algún objeto. En cambio, la reflexión segunda apela a algo más complejo, puesto que hace señas a la investigación y búsqueda mas oculta dentro del ser humano. Reflexión que incluso está llena de cuestiones existencialistas.

La reflexión segunda es indispensable e importante dentro de esta investigación, ya que como se ha mencionado en párrafos anteriores nuestro concepto eje es el de “identidad”. En consecuencia, para tratar este tema es necesario preguntarse “¿quién soy?” de manera esencial como resultado de una reflexión segunda.

Para Marcel, la última reflexión nombrada es la que debemos utilizar la mayoría de las veces dentro de nuestra experiencia del vivir, puesto que la primera rompe el lazo significativo que existe con la palabra y lo que ésta posee.

⁴⁴ Ibídem Pág. 81.

Frente a la problemática del cuerpo, en este mundo roto, en ocasiones se tiende a ver a este último como instrumento a lo que Marcel responderá:

“Mi cuerpo es mío en tanto no lo contemplo, en tanto no coloco entre él y yo un intervalo, en tanto no es objeto para mí, sino que yo soy mi cuerpo... instrumento es aquello que prolonga un poder con el cuerpo, es imposible tratar el cuerpo como instrumento sin imaginar otro cuerpo, mental, astral, o como quieran llamarse.”⁴⁵

Cuando hablamos de mi cuerpo hacemos relación conmigo mismo, sin instrumentizarlo. El cuerpo en primera instancia se presenta como sentido en cuanto soy un ser que siente, por lo que la reflexión tiene una conexión importante con el cuerpo, ya que, con el cuerpo podemos sentir y finalmente cuestionarnos distintos aspectos de nuestra vida.

Además, es importante mencionar que gracias a la vida podemos hacer este proceso que nos permite cuestionarnos por cosas especialmente las existenciales.

⁴⁵ Ibídem Pág. 91.

Capítulo II

DESCRIPCIÓN PLANES Y PROGRAMAS DE
FILOSOFÍA Y PSICOLOGÍA, TERCEROS
MEDIOS: UNIDADES II Y III

1. Descripción unidad II:
“El individuo como sujeto de procesos psicosociales”

Para comenzar a tratar el tema de los planes y programas de tercer año medio, nos enfocaremos en las unidades II y III como se ha mencionado anteriormente. En primera instancia haremos una descripción respecto a dichas unidades para luego establecer una conexión con Gabriel Marcel.

Pretendemos que el filósofo sea un aporte dentro de las unidades y pueda servir a cualquier profesor de filosofía que quiera verlas desde una perspectiva que invita a pensar la identidad desde el plano existencialista en todo su sentido.

En este apartado, describiremos la unidad II: “El individuo como sujeto de procesos psicosociales”, la que tiene un tiempo estipulado de 16 horas pedagógicas. Posee cuatro contenidos importantes que son: a) socialización e individuación, B) procesos de influencia social, c) identidad personal y el otro y d) relaciones interpersonales y comunicación.

Dicho esto, la unidad comienza poniendo énfasis en que *“los estudiantes se visualicen como parte de grupos sociales, y comprendan profundamente la marca que sobre la persona ejerce la sociedad en la cual se nace”*⁴⁶. Por lo tanto, se exploran distintos conceptos: socialización, personalidad, identidad, estereotipos y finalmente, la pertenencia al grupo.

Comenzaremos primero con el detalle de los conceptos mencionados anteriormente. La socialización se ve desde una perspectiva primaria, el fin de esto es que los alumnos reconozcan el mecanismo en que las personas son impulsados a pertenecer a la sociedad, además se procura que el estudiante tome conciencia de que el aprendizaje que tendrá en esta etapa, será una enseñanza que perdurará en un tiempo futuro en cuanto a la socialización en el/la que se verá envuelto/a.

⁴⁶ Mineduc. Planes y programas de filosofía y psicología, tercer año medio. Primera y segunda edición, Chile, 2000/2004. Pág. 64

Por otro lado, se integra el concepto de personalidad para que los estudiantes conozcan su diferencia entre las demás personas, con el objetivo de que se trate el concepto de identidad personal que en la instancia de los estudiantes es de vital importancia, puesto que se encuentran en un proceso de sus vidas que hace cuestionarlos respecto a lo que son. La identidad es vista desde un plano moral, es decir, conocerse con una base moral para tomar buenas decisiones en un futuro respecto al otro y sus acciones.

En suma, respecto a la identidad, la unidad trata de hacer hincapié en que los estudiantes noten que ésta no debe verse solamente desde un plano individual, sino que por el contrario la identidad debe verse también desde una perspectiva social, vale decir que, las características que se desprenden de un plano social interceptan de manera importante con lo individual del estudiante.

“Descubrir las diversas membrecías grupales en la autodefinition social permitirá a los estudiantes, por una parte, entender la importancia que poseen dichos grupos sociales en su vida y por otra, adquirir una mirada más crítica al vincular este concepto con el origen de muchos de los conflictos, tensiones y sesgos que emergen entre miembros de distintos grupos o categorías sociales.”⁴⁷

Todo lo que recibimos socialmente en todas las dimensiones que podamos imaginar influye en nuestra identidad, en nuestros cuestionamientos y finalmente en lo que somos.

En este sentido los estereotipos y prejuicios, juegan un papel importante en esta cuestión, puesto que al conocer lo que somos, también reconocemos lo que no somos, por lo que el yo se define en oposición al otro.

En el texto se señala la importancia de que los estudiantes tomen conciencia de los estereotipos y juicios que hay en esta sociedad y cómo influyen en la manera en que nos relacionamos con el otro. Se intenta realizar un especial énfasis en los estereotipos, las emociones negativas o positivas, y la discriminación en los distintos contextos grupales que los rodean.

⁴⁷ Ibídem Pág. 64.

Finalmente, en cuanto a la pertenencia a grupos, se aborda desde una perspectiva influyente al estudiante, ya que en la etapa que viven los jóvenes es importante que se sientan parte de algo, explorando críticamente las influencias grupales para actuar con conciencia frente a lo que pueda poner en peligro su individualidad.

Así los estudiantes a medida que transcurre la unidad ven distintas conceptualizaciones para reflexionar sobre su existencia. La estrategia más importante es que los alumnos/as utilicen esta información y les ayude en su proceso psicosocial que los ayude en el plano de su individualidad.

Los contenidos son los siguientes:

- *“Lo individual y lo social se posibilitan mutuamente. Socialización e individuación. El individuo como miembro de categorías sociales: grupo, género, etnia. Personalidad e identidad personal: revisión de diferentes conceptualizaciones. El individuo como sujeto moral.*
- *La identidad personal y social. El rol de las membresías sociales en la formación de la identidad social. Las relaciones intergrupales y el origen de los prejuicios y sus diversos componentes (estereotipos, afectos negativos y discriminación). La importancia de la tolerancia y el diálogo en las relaciones sociales. Reconocimiento y evaluación de estereotipos sociales en la experiencia cotidiana de los estudiantes y en los medios de comunicación.*
- *Los procesos de influencia social. Conformismo y obediencia en los grupos y en la sociedad: reflexión desde el aporte experimental de la psicología social. Análisis crítico de procesos de influencia social en la experiencia cotidiana de los estudiantes y los medios de comunicación.*
- *Las relaciones interpersonales y la comunicación. El actuar incomprensivo, el desacuerdo y el conflicto. La búsqueda del entendimiento.”⁴⁸*

A grandes rasgos, los contenidos tienen que ver con el proceso social por el que pasa el estudiante, no obstante, lo individual también aquí es relevante,

⁴⁸ Ibídem Pág. 66.

porque se encuentra relacionado con el proceso personal del estudiante y cómo influye en su proceso con el otro, con el grupo social, con lo étnico, con su género.

Por otro lado, los aprendizajes esperados son:

- *“Aprecian las características que imprime al sujeto el grupo social de origen.*
- *Entienden que las personas aprenden el lenguaje y los códigos culturales necesarios para su integración social a través del proceso de socialización.*
- *Comprenden el sentido del proceso de desarrollo como un proceso de autonomización y desarrollo de la propia identidad.*
- *Entienden la identidad personal como el resultado de una biografía que les da unicidad, a la vez que como un proceso social que los hace ser partes de diferentes categorías sociales.*
- *Reconocen la dimensión moral como constitutiva del ser humano y reconocen distintas teorías que explican la formación de la conducta moral.*
- *Entienden la autonomía personal como un comportamiento adscrito a valores y normas morales.*
- *Comprenden la importancia de distinguir entre identidad personal y social.*
- *Comprenden la relación que se establece entre la tendencia a percibir al propio grupo más favorablemente que al exogrupo y el origen de las actitudes prejuiciosas y de comportamientos más extremos, como la agresión intergrupala.*
- *Identifican prejuicios y los aspectos cognitivos (estereotipos), afectivos (emociones negativas o positivas) y conductuales (discriminación) observados en diversos escenarios intergrupales.*
- *Conocen la distinción entre prejuicios manifiestos (aquellos que se expresan abiertamente) y encubiertos (aquellos que no necesariamente tenemos conciencia que los tenemos).*
- *Cuestionan relaciones de discriminación y las entienden como una forma de negación de la dignidad de personas como seres humanos.*
- *Aprecian la necesidad de vivir con otros, y valoran la convivencia social.*
- *Reconocen y evalúan críticamente relaciones de influencia del grupo en las opiniones, juicios y comportamientos de los individuos.*

- *Valoran la propia identidad.*
- *Valoran la resolución de conflictos a través de la construcción comunicativa de acuerdos y sentidos compartidos”*⁴⁹

Luego de los aprendizajes dentro del programa, comienzan las actividades, las que serán descritas a continuación:

La primera tiene como objetivo: *“reflexionan sobre la importancia del proceso de socialización”*⁵⁰, le siguen dos ejemplos de actividades, luego las indicaciones al docente que pueden ser reforzadas con alguna película, como por ejemplo: *“una mujer llamada Neal”*.

Consecutivamente, se invita a los estudiantes a mirar su manera de ser, a revisar algunos casos relevantes al tema como los niños-lobos, se hacen definiciones de los conceptos que vimos anteriormente; luego, se relatan diversos escritos respecto al tema de la socialización y finalmente se utilizan ejemplos de diversas culturas y los factores que influyen en el proceso de socialización.

La segunda actividad lleva por meta: *“reflexionan sobre la importancia cotidiana y como especie de las relaciones sociales”*⁵¹. Consiguientemente, se dan dos secuencias de ejemplos, primero se propone una actividad dirigida por el profesor en la cual se reflexiona respecto del comportamiento humano; por su parte, se plantea una actividad grupal, en la que toman conciencia del otro que los/las rodea haciendo énfasis en la importancia de conocer las relaciones interpersonales y grupales.

La actividad número tres tiene como objetivo lo siguiente: *“Analizan el concepto de personalidad y aprecian el aporte de Sigmund Freud al estudio de la personalidad”*⁵². Aquí, se encuentran tres secuencias de ejemplos: en primera instancia, se propone que los estudiantes definan lo que es para ellos/as el

⁴⁹ Ibídem Pág. 67.

⁵⁰ Ibídem Pág. 68.

⁵¹ Ibídem Pág. 69.

⁵² Ibídem Pág. 70.

concepto de personalidad para que luego el docente dé una definición desde la psicología (se puede hacer mención también a los tipos de personalidad).

Otra actividad deriva de la primera en la definición de los conceptos carácter, temperamento y personalidad integrando distintos elementos del proceder humano, haciendo mención a un extracto de C.T. Campomanes y su distinción clásica entre los tres términos mencionados anteriormente.

Por añadidura el último ejemplo versa sobre diccionarios o enciclopedias en los cuales se pretende que los alumnos investiguen más acerca de la personalidad para tener una visión clara, se hace énfasis en que se menciona a Freud y su teoría de la personalidad.

En este punto, es necesario agregar que existe un anexo de apoyo titulado: *“Visión sintética de la teoría freudiana de la personalidad”*, que desarrolla principalmente las dos etapas de la concepción freudiana sobre la personalidad, por lo que, se señalan dos estructuras que son: el preconscious y el inconsciente.

El preconscious se refiere a los aprendizajes y recuerdos que no son conscientes pero que en un futuro si pueden llegar a serlo, y además está gobernado por la realidad. Por su parte, el inconsciente nunca llegará a ser consciente, pues hace referencia principalmente a los deseos, pulsiones, recuerdos y lo que tenga relación con la satisfacción y/o el placer. Además, Freud señala una tensión entre lo preconscious e inconsciente llamado censura, que generalmente funciona como represión, según señala el escrito: *“compara la censura con un guardián vigilante que no permite pasar a la consciencia lo que se encuentra en el inconsciente.”*⁵³

En la segunda etapa Freud descubre que la represión es también inconsciente, por lo que éste propone una nueva estructura de la personalidad que son el yo, el ello y el súper yo.

⁵³ Ibídem Pág. 123.

El primero se compone de elementos conscientes como los procesos intelectuales, preconscientes como los aprendizajes y de mecanismos de defensa como elementos inconscientes. El segundo se forma por pulsiones innatas como las sexuales o agresivas, deseos, recuerdos puesto que tiene que ver con lo más primitivo del hombre. Y finalmente, el tercero tiene relación con las prohibiciones familiares y una moral interna.

La cuarta actividad que se propone en esta unidad, tiene como meta lo siguiente: *“Caracterizan el proceso de desarrollo de la identidad personal”*⁵⁴. Como es costumbre, hay una secuencia de ejemplos; primero se plantea realizar un trabajo personal en donde el estudiante debe crear un relato respecto a su identidad, para luego ser analizado en conjunto por sus compañeros tomando en cuenta detalles del escrito como nacionalidad, sexo, proyectos, nombre, entre otros. Luego, se vuelve a analizar ahora preguntándose respecto al porqué y la importancia de su elección en lo que escribieron.

También, se hace mención a que el profesor explique el proceso donde se conforma la identidad y el desarrollo de su identidad personal desde una perspectiva de Eric Erikson.

Todo desemboca en una actividad grupal de análisis de los desafíos que tienen los estudiantes al momento de definir su propia identidad y la autonomía que ejercen en esa situación. Además, se presenta un documento de apoyo para los últimos dos puntos: “el desarrollo de la identidad personal según Erikson”. En él se estipula que el autor transforma las bases propuestas por Freud.

Primero, afirma que el desarrollo sigue durante toda la vida y especifica que en cada etapa el ser humano enfrenta una distinta tarea específica, teniendo como resultado un logro o un fracaso. Las etapas de la vida se van apoyando en la anterior y los logros son consecuencia de dos factores: uno es la influencia del ambiente en el yo y en el modo como responde éste.

⁵⁴ Ibídem Pág. 71.

La segunda parte del anexo se refiere a las tareas de la adolescencia o tareas del desarrollo; según Erikson, la primera tarea y más importante de los adolescentes es **buscar la identidad**. Esencialmente la intención es reconocerse como algo estable, aceptarse socialmente, elegir a una pareja. Mientras que la segunda tarea refiere al alejamiento de la familia para hacer posible la individuación de la persona.

Todo esto tiene un estrecho lazo con el cuestionamiento “¿quién soy yo?” la cual es la pregunta base para definirse a sí mismo. Nos parece importante destacar que la relación más significativa ya no es con los padres sino con el otro, con sus pares. Para dar fin a esto, la tercera y última tarea del adolescente según el texto, es la definición en el plano laboral y vocacional respecto a su identidad.

La tensión que se produce entre estas tareas es denominada como crisis normativa. Ésta puede tener un desenlace de consolidar la identidad o que el sujeto quede estancado una y otra vez tratando de definirse (en las etapas).

Erikson señala que la identidad es un proceso que se realiza con el otro de manera compleja, para aclarar dudas hemos decidido citarlo a continuación:

“La formación de la identidad emplea un proceso de reflexión y observación simultáneas que tiene lugar en todos los niveles del funcionamiento mental. Según este proceso, el individuo se juzga a sí mismo a la luz de lo que percibe como la manera en que los otros lo juzgan a él comparándolo con ellos y en los términos de una tipología significativa para estos últimos, por otra parte, juzga la manera en que los otros lo juzgan a él, a la luz del modo en que se percibe en comparación con los otros y en relación con tipos que han llegado a ser importantes para él. Por suerte este proceso es, en su mayor parte, inconsciente...”⁵⁵

Próximo a esto se señala que la identidad representa un trabajo personal y social a la vez, ya que al reconocerse le doy continuidad a mi identidad en el tiempo, y ésta a su vez es reconocida por los otros.

⁵⁵ Ibídem Pág. 126.

Luego, se mencionan cinco puntos importantes a considerar respecto a la identidad, como por ejemplo que la identidad se construye con los demás. Y en segunda instancia respecto a ésta desde un punto de vista social, se postula lo siguiente:

“La identidad puede definirse como: el sistema unitario de representaciones de sí elaboradas a lo largo de la vida de las personas a través de las cuales se reconocen a sí mismas y son reconocidas por los demás, como individuos particulares y como miembros de categorías sociales distintivas. La identidad es el principio a través del cual el sujeto define lo que es y lo que es para otros.

Una de las dimensiones clasificatorias principales de la identidad es el género. Muy temprano en el desarrollo de la identidad personal los sujetos se piensan en tanto mujeres y hombres.”⁵⁶

Por su parte, la actividad número cinco plantea el presente objetivo: *“Analizan los principales enfoques teóricos con relación al desarrollo moral”⁵⁷*. Le siguen tres ejemplos; el primero está a cargo del docente puesto que debe explicar los planteamientos de Piaget y Kohlberg sobre el desarrollo moral, para esto se presenta un documento de apoyo sobre los principales enfoques teóricos acerca del desarrollo moral.

Desde una perspectiva de Piaget dice que la moralidad se desarrolla junto a la inteligencia, y se dilata hasta ser autónomo moralmente. Sólo propone tres etapas de para esto:

1) Etapa moral de obligación –heteronomía (2-6 años): corresponde a la representación pre-operativa, en donde, el niño tiene un absoluto respeto por sus mayores.

2) Etapa moral de la solidaridad entre iguales (7-11 años): corresponde al periodo de operaciones concretas, aquí los niños forman parte de juegos grupales en donde existen reglas de igualdad y respeto mutuo.

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ Ibídem Pág. 72.

3) Etapa moral de equidad-autonomía (a partir de los 12 años): corresponde al periodo de las operaciones formales. Esencialmente se permite considerar las situaciones específicas del otro y el adolescente es capaz de tomar conciencia de su propia conducta.

Asimismo, L. Kohlberg, basado en los estudios de Piaget y J. Dewey, se centró en los aspectos cognitivos de lo moral. Sus saberes comienzan cuando recoge material respecto a distintos dilemas morales y sus respuestas, estas últimas fueron clasificadas determinando seis etapas que corresponden a tres niveles de moralidad.

1) Nivel preconvencional (premoral): existe un respeto por las normas sociales sobre lo bueno o lo malo. Tiene además dos estadios; el estadio uno apela a la orientación al castigo y la obediencia, lo correcto es obedecer exhaustivamente las normas, mientras que el estadio dos hace referencia a la orientación pragmática, corresponde a intercambios imparciales, atendiendo a las necesidades individuales y las del otro.

2) Nivel convencional: se intenta responder a los demás manteniendo el orden. El estadio tres implica la orientación hacia la concordancia que trata de seguir los modelos establecidos, haciendo lo que se considera bueno para los demás. Y el estadio cuatro apunta a la orientación hacia la ley y el orden, en donde lo civil es que cada uno cumpla con su deber.

3) Post-convencional (autónomo y de principios): se caracteriza en tratar de definir valores y principios de valor universal. El estadio cinco nos dirige la mirada hacia una orientación legalística del consenso social, donde lo bueno es resultado de un proceso de reflexión de los derechos. Por último, el estadio seis involucra una orientación por principios universales éticos, donde lo correcto es escogido por decisiones concretas utilizadas bajo la razón.

Luego, se pretende que los alumnos manejen algunos conceptos para que puedan entender el juicio moral que se desarrolla a lo largo de la vida; al mismo

tiempo se revisa un cuadro de etapas del desarrollo moral de J. Piaget y en última instancia se comparan a los autores señalados en un principio con un texto de Carol Gilligan, que principalmente señala lo siguiente:

“Dar una mirada respecto de cómo las niñas resolvían los dilemas morales. A partir de estos estudios, ha concluido que las mujeres se definen a sí mismas más en términos de las relaciones con otra gente, que se juzgan a sí mismas por sus responsabilidades y por su habilidad de cuidar a otros, tanto como a sí mismas, y que logran la identidad más a través de la cooperación que a través de la competencia.

Ella ha observado que las mujeres, inclusive desde una temprana edad, suelen definirse en función de los vínculos que tienen con otras personas. Son, por ejemplo, “hermanas de...”, “amigas de...”, “parejas de...”, “madres de...”⁵⁸

La sexta actividad tiene como objetivo: *“aprecian que su propia identidad se construye en relación con grupos sociales”⁵⁹*. Aquí son más las secuencias de ejemplos que se mencionan; primero se hace un recuento con las características que se vieron anteriormente (en otras actividades) haciendo una conexión con la pertenencia a los distintos grupos sociales.

Supeditado a esto, se señala que el profesor oriente a los estudiantes para que tomen conciencia de su pertenencia a: la nación, la región, la familia, la comuna, el barrio, la clase social, la comunidad religiosa, etc. La idea es que el profesor explique que en la búsqueda de la identidad personal, también influyen los lazos con los grupos que se relaciona el sujeto; es importante que el estudiante identifique los distintos rasgos que lo unen con el otro, por ejemplo el aquello que lo une con otros seres humanos.

Por otra parte, el docente es quien debe explicar la distinción entre la identidad personal e identidad social, junto a esto, se deben promover las normas, los valores grupales y los procesos de pérdida de la individualidad.

⁵⁸ Ibídem Pág. 73.

⁵⁹ Ibídem Pág. 74.

Finalmente, existe una discusión sobre el significado que tiene para los estudiantes ser mujeres u hombres y cómo esto influye en la creación de la identidad. Además, se trata que los alumnos/as vean cuales son las normas en ciertos contextos sociales.

En cuanto a la actividad número siete podemos decir que tiene como objetivo lo siguiente: *“reconocen el impacto de los prejuicios y el rol de los componentes cognitivos (estereotipos), afectivos (emociones negativas o positivas) y conductuales (comportamientos discriminatorios) en diversos escenarios intergrupales”*⁶⁰. Le siguen cinco secuencias de ejemplos.

El primero comienza a cargo del profesor, pues éste le entrega una lista de categorías sociales a sus alumnos (por ejemplo: mecánicos, nortinos, entre otros) y les pide señalar las características de las personas presentes en dicha categoría, para así conocer las bases de los juicios de los estudiantes y si existe una correspondencia con lo mencionado y señalado en cuanto a los grupos.

Lo segundo es que desde la experiencia anterior, se pueda desprender una conceptualización del estereotipo, sus características, sus prejuicios, los afectos, su versión negativa, sus manifestaciones, etc. Inmediatamente, se intenta descubrir si en las características mencionadas por los estudiantes hay juicios o prejuicios negativos y descalificativos para su reflexión en cuanto a lo que es discriminación. De esto se comprende que es absolutamente necesario que el docente promueva el pensamiento respecto al actuar sin prejuicios, como plantea la siguiente cita:

“Por ejemplo, los alumnos y alumnas pueden manifestar públicamente que no tienen prejuicios contra los “cubanos”, pero sin embargo que estarían de acuerdo con la afirmación “los cubanos se están volviendo demasiado exigentes en su lucha por la igualdad de derechos”. Las técnicas de mediciones indirectas justamente confirman que la conducta de las personas hacia miembros de un exogrupo (étnico, o género diferente o personas con discapacidades) a menudo no es la misma que la que se observa hacia

⁶⁰ Ibídem Pág. 75.

*miembros de su endogrupo. Lo común a estas “nuevas” formas de prejuicios es que subyacen afectos negativos asociados al exogrupo en cuestión.”*⁶¹

La actividad número ocho pretende lo siguiente: *“analizan críticamente situaciones de sumisión de los individuos respecto a su grupo”*⁶². Continúan algunos ejemplos para realizar; el primero trata de un análisis acerca de una película y las relaciones personales y grupales, además de las relaciones que hay entre los jóvenes dentro de la película.

Prontamente se trata de revisar las experiencias personales donde sus decisiones se hayan visto influidas por su grupo social y por el contrario, donde se han sentido sin presión para desarrollarse. Asimismo, el profesor propone que los estudiantes reflexionen respecto a la aceptación del grupo. Todo esto finaliza con un trabajo grupal que consiste en una investigación acerca el impacto de los medios de comunicación en lo cotidiano.

En cuanto a la penúltima actividad, se podría señalar que tiene como objetivo lo siguiente: *“describen características del proceso de comunicación y sus dificultades”*⁶³. Para llevarlo a cabo se plantean dos ejemplos con tres pequeñas actividades: el ejemplo A y el ejemplo B con dos sub divisiones.

Se comienza dividiendo al curso para debatir respecto a que cuando estamos en interacción con otro no es posible no comunicar, y que la comunicación tiene dos distintas perspectivas que corresponden a la discusión con el otro. Luego, deben seleccionar material desde su cotidiano, es decir, de la televisión, reflexionar respecto a las entrevistas o debates, haciendo énfasis en el punto anterior. Por último, los estudiantes deberán escribir cuales son las formas de comunicación adecuada para ellos y los procesos psicológicos que median en ella.

⁶¹ Ibídem Pág. 76.

⁶² Ibídem Pág. 77.

⁶³ Ibídem Pág. 78.

La indicación que se menciona al docente es que lo señalado antes se puede utilizar como una introducción para trabajar el punto de la comunicación, lo cual es un tema cercano para los educandos, de esta manera los estudiantes deben pensar en su diario vivir, en las consecuencias de sus actos y gestos. Se pretende que los estudiantes se den cuenta que su reflexión es distinta a la de sus compañeros y que es necesario incorporar al otro aunque piense distinto.

Asimismo, en cuanto al ejemplo B, lo primero que se propone es formar grupos pequeños y dialogar respecto a los problemas de comunicación entre: amigos, padres, profesores, entre otros. Para que el docente pueda realizar una lista con las situaciones y ver desde que perspectiva actúan los alumnos, esto puede ser desde el plano emocional, perceptual, etc.

Acto seguido es que los estudiantes escriban que les ayudó a remediar los problemas de comunicación, ahora poniéndose desde la perspectiva de los dos involucrados, tratando de ver cuál es la manera más eficaz de comunicarnos y aprender a solucionar conflictos.

Todo esto se cierra con la actividad número diez, la cual lleva por objetivo: *“reconocer cómo influye la calidad de la comunicación en las relaciones interpersonales e intergrupales”*⁶⁴. Como es de costumbre, le siguen dos ejemplos de actividades a realizar.

Primero se pretende que el estudiante responda las siguientes preguntas:

- ✓ *“¿Qué ventajas tendría explicar los problemas de las personas entendiéndolos como problemas de comunicación y no como mala intención, maldad o enfermedad mental? ¿Es posible hacerlo?”*
- ✓ *¿Por qué se dice que una buena comunicación en el trabajo aumenta la eficiencia?*
- ✓ *¿Por qué se dice que una mamá puede tener buena comunicación con su guagua que no habla?*

⁶⁴ Ibídem Pág. 80.

- ✓ *¿Por qué se dice que cuando no hay una buena comunicación se deterioran las relaciones?”⁶⁵*

Supeditado a esto, en grupos nuevamente, los estudiantes desarrollan un compromiso para mejorar la comunicación entre ellos mismos, luego se crean propuestas concretas para plasmarlas en un cuadro que esté presente en la sala de modo que todos lo puedan ver. La indicación al docente es que debe aclarar que la comunicación es la base de las relaciones humanas; todo es comunicación, ya sea estemos como emisores o receptores de ésta.

Terminando la descripción de la segunda unidad existen sugerencias para la evaluación, primero hay una lista de indicadores y luego cómo puede ser la valoración del contenido; así por ejemplo, si el docente quiere que los estudiantes den características del proceso de socialización, la actividad que se podría ejercer es:

“Hacen un trabajo en que describen el comportamiento de un personaje de novela, cuento, obra de teatro, película, teleserie, etc. señalando en qué aspectos ese personaje está influido en su actuar por el grupo social a que pertenece.”⁶⁶

Así la lógica es que se utilice un indicador que se quiera realizar con los estudiantes y tomar uno de los ejemplos sugeridos que se muestran en el texto.

⁶⁵ Ídem.

⁶⁶ Ibídem Pág. 81.

2. Descripción unidad III: “Individuo y sexualidad”

La unidad III de los planes y programas de filosofía, de terceros medios, abarca varias temáticas de la sexualidad del ser humano, pues se le considera como una parte fundamental del desarrollo del sujeto; al comprender que ésta abarca al ser humano en su totalidad, es una temática necesaria a trabajar con los adolescentes.

En cuanto a la descripción de la unidad III: "Individuo y sexualidad" comenzaremos diciendo que tiene un tiempo estipulado de 24 horas pedagógicas. Principalmente los contenidos son:

- *“La sexualidad desde la perspectiva psicológica: la sexualidad como parte constructiva del desarrollo individual. Desarrollo de la sexualidad humana.”*⁶⁷
- *“Sexualidad y cultura. Sexo y género. Diferencias de género en la sexualidad. Identificación y discusión de algunos tabúes y mitos frecuentes sobre la sexualidad.”*⁶⁸

Naturalmente, luego de exponer los contenidos a desarrollar en el aula con los terceros medios, se plantean los aprendizajes esperados, éstos son:

“1. Sexualidad, identidad y género

- *Analizan la dimensión psicológica de la sexualidad: la identidad sexual.*
- *Identifican y analizan situaciones y creencias culturales que dificultan una relación equitativa entre los sexos.*

2. La elección de pareja

- *Identifican distintas motivaciones y expectativas que influyen en la elección de pareja.*
- *Reconocen aspectos que influyen en la elección de la pareja adecuada y aquellos que dificultan la mantención de ella.*

⁶⁷ Ibídem Pág. 84.

⁶⁸ Ídem.

- Reconocen en la relación de pareja la vivencia de valores como: respeto mutuo, responsabilidad, fidelidad, perseverancia, tolerancia, entre otros.
- Identifican las principales etapas en la formación y desarrollo de la relación de pareja estable.

3. Sexualidad adolescente responsable

- Identifican valores, conductas y actitudes que se asocian con la sexualidad responsable en la adolescencia.
- Desarrollan capacidades que les orientan hacia una toma de decisiones responsables en relación a la propia sexualidad (capacidad de anticipar y analizar consecuencias, búsqueda de información, identificación de situaciones que pueden influir en la decisión).
- Adquieren un concepto de paternidad y maternidad responsable y lo vinculan al proyecto de vida.⁶⁹

Al presentar la unidad, se esboza que la sexualidad pertenece a una parte fundamental del sujeto, la cual tiene poder sobre su vida afectiva y social, pues como se mencionó en un párrafo anterior, la sexualidad abarca al ser humano en su totalidad, es decir, en toda dimensión a la que éste se encuentre sujeto.

“Una adecuada formación en sexualidad debe ser una verdadera educación para el amor en tanto ello expresa la máxima plenitud del desarrollo humano. En este sentido esta unidad busca promover la reflexión sobre opciones de vida y desarrollar la capacidad de discernir; favorecer la responsabilidad y el respeto en las relaciones afectivas y sexuales; y contribuir a la estabilidad de la familia promoviendo una reflexión acerca de las relaciones de pareja, el compromiso del matrimonio, y la responsabilidad para con los hijos”⁷⁰

Por consiguiente, para lograr educar a los adolescentes en sexualidad, la unidad número tres se divide en tres temas, los cuales están especialmente pensados para trabajar en la edad que tienen los individuos en formación.

En primera instancia se trabaja el tema “**Sexualidad, identidad y género**”. Para comenzar a desarrollar de manera efectiva esta temática, el objetivo es: “reflexionan en torno al concepto de sexualidad y los valores asociados a esta

⁶⁹ Ibídem Pág. 85.

⁷⁰ Ibídem Pág. 82.

*dimensión de la persona*⁷¹; la actividad propuesta para lograr esto es en primer lugar, leer un texto titulado “La sexualidad humana”, luego reflexionar acerca de lo leído, consiguientemente, generar una definición del término sexualidad y compartir con el curso.

Es necesario señalar cómo el texto define a la sexualidad y las distintas dimensiones que éste postula. A continuación, citamos la definición que se le otorga al término “sexualidad”:

*“La sexualidad es una dimensión fundamental de nuestro ser personal. Esta se desarrolla a lo largo de toda nuestra vida, por lo que decimos que es dinámica. Además de los aspectos biológicos y psicológicos, los factores socioculturales tienen un papel muy importante en esta transformación...”*⁷²

A partir de ello el texto pretende aclarar que la sexualidad humana abarca al ser humano en su totalidad, no sólo se debe atribuir a las relaciones sexuales, sino más bien está relacionada con todas las dimensiones que contiene el ser humano propiamente tal.

*“La sexualidad supone, expresa y participa del **misterio** integral de la persona. De allí que no se la pueda entender desde una visión reduccionista. Su carácter integral y plurivalente es un rasgo específico y característico. Por ellos es necesario aproximarse a su comprensión considerando las distintas dimensiones que la componen.”*⁷³

A continuación, se exponen cuatro dimensiones a desarrollar: la dimensión biológica, psicológica, sociocultural y ética.

La primera de ellas apela a la distinción entre sexos, es decir, las diferencias biológicas que tenemos hombres y mujeres, por ejemplo: nuestra genitalidad, cromosomas, hormonas, gónadas, entre otras.

⁷¹ Ibídem Pág. 86.

⁷² Ídem.

⁷³ Ibídem Pág. 87.

Por otra parte, la dimensión psicológica hace referencia al sentido bajo la cual se estructura nuestra sexualidad, es por ello que en ésta se trabaja la **identidad** y el desarrollo sexual de cada sujeto.

En tercer lugar, se postula la dimensión sociocultural, la cual apunta principalmente a la sociedad en la cual el individuo nació, por lo tanto a la cultura en que vive y se desarrolla.

Finalmente, la dimensión ética, hace hincapié que la sexualidad no puede ser considerado como un simple término que cae en la abstracción, sino más bien es algo concreto, de la vida cotidiana y que por lo tanto, se juega en la **experiencia** misma del sujeto. En consiguiente, se apela a la jerarquización de aquellos valores que el individuo ha ido adquiriendo a lo largo de su vida. Es necesario dejar en claro que a pesar de la educación y cultura que el sujeto arrastra, la jerarquización de valores es dinámica, es decir, puede ir modificándose y desde allí configura también su sexualidad.

Supeditado a esto, la siguiente actividad propuesta para trabajar el texto, es que los alumnos realicen un listado de valores y actitudes que según ellos se relacionan con la sexualidad, luego se juntan en grupo y eligen los que consideren más destacables para finalmente realizar un plenario con todo el curso.

Claramente, el profesor debe hacer un cierre donde especifique que no se puede atribuir la sexualidad a un solo ámbito de la vida del ser humano, sino abarca al ser humano en toda su complejidad y concluir señalando los principales valores relacionados con esta temática.

También, es necesario tener en consideración que habitar el mundo como mujer y como hombre es diferente. Para aclarar dudas se debe trabajar el texto “diferencias entre sexo y género”, pues son términos que tienden a confundirse frecuentemente. A grandes rasgos podríamos señalar que:

“Cuando nos referimos a las personas utilizamos dos términos: hombre o mujer. Mediante estas palabras calificamos a las personas en dos grandes grupos que tienen relación con su sexo. Sin embargo, los conceptos de hombre y mujer exceden el ámbito

de la biología y van mucho más allá del sexo como característica biológica que diferencia a hembras y machos en la reproducción”⁷⁴

En primera instancia, la cita alude a que es evidente que nos diferenciamos, existe entre hombres y mujeres, no obstante, ello no encierra todo, hay algo más allá del sexo biológico que también nos diferencia: el género.

“Podemos considerar al género como una construcción cultural, un modelo de comportamiento que se impone a las personas en función de su sexo desde que nacen. El género femenino se asigna a las hembras y el género masculino a los machos.”⁷⁵

Es importante tener en consideración la diferencia entre ambos, empero se debe esclarecer que ellos se relacionan estrechamente. Además, no hay rigidez entre la relación de estos, pues existen mujeres que no siguen el patrón femenino que se les impone, como a la vez hay hombres que no siguen al pie de la letra el patrón masculino. No obstante, se debe tener siempre presente la diferencia entre ambos.

Para la siguiente clase, los planes y programas plantean el siguiente objetivo *“se informan sobre el proceso de formación de la identidad sexual y reconocen los factores que influyen en el desarrollo de ésta”⁷⁶*. Para llevarlo a cabo, se postula que formen grupos y lean el segundo texto titulado *“identidad sexual: la personalidad femenina y masculina”*.

El escrito señala que la identidad sexual, como se mencionó en pasajes anteriores, corresponde principalmente a la dimensión psicológica del ser humano. Cuando se habla de sexualidad es necesario considerar la identidad sexual como un elemento esencial dentro del hombre. Por ende, merece un apartado dentro de esta temática para analizarla por separado. Claramente, esto no pretende enajenarla de la sexualidad, sino más bien darle cierta relevancia.

⁷⁴ Ibídem Pág. 134.

⁷⁵ Ídem.

⁷⁶ Ibídem Pág. 89.

En el texto se menciona la influencia que tiene la cultura en los sexos, es decir, dependiendo del sexo con el cual se nace, también lo hacen las enseñanzas y roles que se les asignan, dicho de otro modo, la cultura educa al niño para crecer como hombre o mujer, correspondiendo al sexo biológico con el que nació, de esta manera la mujer debe comportarse de manera “femenina” y en contraste el hombre de manera “masculina”.

“Los niños aprenden a comportarse “como hombres” y “como mujeres”, a través de la imitación y la identificación con el progenitor del mismo sexo. Los padres, la familia y la sociedad en general refuerzan el que se aprendan las conductas que se asocian al propio sexo.”⁷⁷

De ello se desprende que las identidades de los sujetos se ven tremendamente influenciados y muchas veces determinadas por la sociedad.

Luego, al terminar con ese texto acerca de la identidad sexual, los planes y programas de filosofía y psicología postulan el texto “somos psicosocialmente sexuados”.

En aquel escrito se considera la relación de la sociedad con los procesos psicológicos que lleva a cabo todo sujeto. Esto quiere decir que en el fondo, desde pequeños nos integran conductas y cosas que como sociedad decimos que pertenecen a un determinado sexo. Por ejemplo, desde que nacemos nos visten de celeste o rosado según corresponda si se es varón o dama; de la misma manera se asignan juguetes dependiendo del sexo con el que se nace, entre muchas otras cosas que son socialmente sexuadas. Entonces, antes de que el niño(a) tome conciencia de su identidad sexual, ya existe la asignación de roles de acuerdo a su sexo. De acuerdo con la psicología:

“La identidad sexual: soy hombre o soy mujer, pasa a ser una categoría permanente de los juicios que el sujeto hace de sí mismo, tal vez la más importante, y el rol de género, aquel que más define la vida de las personas a lo largo de su ciclo vital.

⁷⁷ Ídem.

¿Qué otra cosa cambia más la forma de estar en el mundo que el hecho de ser hombre o mujer?”⁷⁸

La cita anterior fue extraída porque nos parece importante plantear cómo se define la identidad sexual en los planes y programas, según lo que ella apunta, se desprende que la identidad sexual se define a lo largo de la vida. Sin embargo, en la extensión del texto también se hace referencia a los intereses sexuales que la identidad conlleva.

Cuando se habla de intereses sexuales se refiere a la exploración del sujeto, comenzar a indagar en sí, tanto de manera biológica como psicológica, el individuo comienza a cuestionarse sobretodo lo que la sexualidad implica y las respuestas que encuentran definen su forma de habitar en el mundo.

Luego de haber señalado todo lo anterior se desprende que el concepto de sexualidad es muy complejo, incluye muchas dimensiones, no sólo se puede considerar los cambios anatómicos y biológicos, sino también los procesos psicológicos y la cultura en la que el ser humano en cuestión está inmerso.

Cuando ya se han leído e integrado los conocimientos de ambos textos se plantea un cuestionario, que para responderlo deben tener en cuenta su propia experiencia acerca del tema. Luego, comparten en grupo las respuestas, para contiguamente realizar un plenario, sacando conclusiones al respecto.

Consiguientemente, se realiza una actividad donde el docente señala actitudes como “la generosidad, sensibilidad, perseverancia, valentía, etc.” Las que los alumnos deben ubicar en el sexo que corresponda.

Por último, se expone un cuadro que los estudiantes deben completar acerca de lo que se dice de cada sexo, cuando toma una actitud en específico, por ejemplo: “cuando una persona se comporta de modo insistente; si es niña se dice que es terca, dominante, mientras que si es niño se dice que es tenaz, persistente”.

⁷⁸ Ibídem Pág. 90.

El cuadro tiene como objetivo poner de manifiesto lo que se dice sobre el comportamiento de los sujetos dependiendo el sexo con el cual nacieron, lo que también tiene un importante papel dentro de la identidad de todo individuo.

Finalmente, para cerrar el tema de “Sexualidad, identidad y género”, se propone el siguiente objetivo: *“reflexionan acerca de la influencia del género en las diversas opciones personales y profesionales”*⁷⁹.

Consiguientemente, se propone una encuesta que refiere a las tareas que se asignan a cada género. Supeditado a esto deben realizar una reflexión sobre las respuestas obtenidas tanto a nivel personal como grupal. Se pretende que las conclusiones a las que se lleguen se compartan para construir sólo una, donde se integre la idea de los estereotipos que se tienen de cada género en el área personal y profesional.

Continuando con la unidad, el segundo tema a trabajar en la unidad III es **“La elección de pareja”**. El primer objetivo que se propone es *“analizan los factores que motivan e influyen en la elección de pareja”*⁸⁰, para llegar a ese análisis idea que dan los planes y programas es que los alumnos elaboren un cuestionario al sexo masculino y femenino, preguntando cuales son las motivaciones que llevan a escoger pareja. Luego, comparten con sus compañeros sus respuestas y discuten acerca de éstos.

En consiguiente, el profesor debería formar grupos y entregarles un material para trabajar, podría ser un poema, una canción, etc. Naturalmente se pretende que los alumnos analicen el material con detención y analicen aquellas razones que nos llevan a los seres humanos a escoger pareja. Una vez sacadas ciertas conclusiones, se expone al curso.

El segundo objetivo de esta temática sería: *“distinguen las etapas, valores y niveles de intimidad que suponen las distintas relaciones de pareja”*⁸¹. Para

⁷⁹ Ibídem Pág. 93.

⁸⁰ Ibídem Pág. 94.

⁸¹ Ídem.

lograrlo se da como ejemplo que el profesor les entregue un texto a los alumnos, donde se pueden visualizar diferentes valores y actitudes que se encuentran atañidos con la relación de pareja. Como en otras ocasiones se pide a los alumnos que formen grupos donde se discute lo trabajado durante la clase para realizar un plenario con síntesis. Asimismo, se postula un texto donde se muestra una entrevista a distintos personajes que hablan sobre la temática de la relación de pareja.

Además, se les sugiere analizar los niveles de compromiso y profundidad que tienen las categorías “pololear, andar, etc.” Lo importante de esto es que el educando se reconozca en la actividad, es decir, que sean capaces de reflexionar acerca de su propia experiencia.

También se da espacio para un texto titulado “Hacia el encuentro del otro”, el cual plantea la elección de pareja como un proceso, donde se evalúa la experiencia personal y el sentido de vida de cada sujeto, en consideración que se va a compartir nuevas experiencias, sin embargo, ahora es con otro.

Este texto (“Hacia el encuentro del otro”) se desarrolla por etapas. Así, en primer lugar, se trabajaba la preparación para el encuentro con otro, desde una perspectiva vital. El rostro del otro aparece como aquel que viene a culminar con procesos individuales para abrir el camino a compartir con alguien. En esto influye claramente la identidad y el desarrollo personal de cada individuo; precisamente el desarrollo e identidad personal influye en el tipo de amor que se va a llevar en la relación de pareja.

El texto menciona el amor romántico y el amor maduro. El primero, refiere principalmente a un amor intenso, con gran potencia, pero se da en personas dependientes, por lo que la individualidad se ve oculta, sólo existe la idea del “nosotros”, anulando el “tú” y el “yo”. Por su parte, el amor maduro, apela a ciertas relaciones donde se respeta la libertad, se entrega espacio y existen acuerdos entre la pareja. Para llevar a cabo este tipo de amor, los sujetos deben ser personas autónomas.

El escrito continúa desarrollando las razones de la elección de pareja, se entregan distintas razones, como por ejemplo el enamoramiento. Claramente, el enamoramiento se aleja un poco de la racionalidad, no obstante, para elegir a alguien no se pueden considerar solo los sentimientos y emociones, sino también la racionalidad debe integrarse en este proceso.

Por lo tanto, se agrega que existen procesos conscientes e inconscientes que influyen al momento de escoger pareja. Los procesos inconscientes refieren principalmente a los sentimientos de carencia de uno de los individuos que busca en el otro aquello que le falta. A la vez, los procesos conscientes hacen referencia a la actividad racional, es decir, pensar en un futuro armonioso analizando las características de la pareja.

Es necesario agregar que cuando se habla de complementos, el sujeto puede verse inmerso en un complemento negativo o positivo. El primero apela a un círculo vicioso, pues refiere a cuando cada uno resalta sólo los supuestos aspectos negativos del otro, lo que finalmente no hace más que manifestar los propios defectos e inseguridades de cada sujeto, pues sólo trata de convertir al otro en un semejante. Producto de esto existe un cierre de ambas partes, lo que naturalmente, no permite avanzar.

Mientras, el complemento positivo apunta a la capacidad de encontrar en el otro ese apoyo para desarrollarse de manera efectiva como sujeto; aquí existe apertura y comprensión ante el rostro del otro.

El texto finaliza planteando la pregunta ¿cómo se elige? que se responde con factores que vienen desde la cultura, la sociedad, la familia, entre otras cosas. Claramente, al escoger una pareja, considerando todos los factores que influyen en esto, se va de camino al compromiso. Lo que implica pasar por una serie de relaciones fallidas hasta elegir a un sujeto que se cree es el correcto, pues con este se podrá vivir en armonía.

*“También la relación con la pareja definitiva pasa por varias etapas: el descubrirse y sentirse atraídos; el vivir un proceso de conocimiento en que se empieza a compartir actividades en común y en que uno y otro comienzan a dejar entrever su intimidad...”*⁸²

De esta manera culmina el texto “Hacia el encuentro del otro”. Evidentemente, se puede llevar a cabo una actividad con éste; primero deben leerlo en grupo. El objetivo a realizar es: *“Reconocen las principales etapas en la formación y desarrollo de la relación de pareja estable”*⁸³.

Después de leer el texto los estudiantes elaboran un ensayo personal, acerca de los elementos que se relacionan con la elección de pareja. Luego, entrevistan a parejas ya establecidas, preguntando acerca del proceso de su relación.

De esta manera termina el segundo tema de la unidad, dando paso al tercero, denominado **“Sexualidad adolescente responsable”**. Esta consta de cuatro actividades propuestas por los planes y programas, las cuales serán descritas en los próximos pasajes.

La primera actividad posible tiene como objetivo: *“identifican frases o situaciones que representan mitos en relación a la sexualidad y analizan como estas influyen en las decisiones y comportamientos”*⁸⁴; para esto se propone un texto donde se exponen distintos mitos y realidades acerca de la sexualidad, por ejemplo: “el tener relaciones sexuales de pie previene el embarazo”, claramente es un mito, sin embargo, es necesario develarlo con los estudiantes. Se recomienda conectar esto con la unidad dos de biología que vieron en segundo medio.

Pronto, se les solicita a los estudiantes que realicen un listado de las principales frases, mitos y también realidades que ellos conozcan acerca de la sexualidad, para luego compartir y comparar con el curso; para finalizar esta

⁸² Ibídem Pág. 141.

⁸³ Ibídem Pág. 96.

⁸⁴ Ibídem Pág. 97.

actividad, se analizan las consecuencias que pueden tener ciertas creencias en la conducta del ser humano.

La segunda actividad propuesta tiene como objetivo: *“reflexionan respecto de los comportamientos sexuales de los y las adolescentes distinguiendo entre conductas de riesgo y conductas que disminuyen el riesgo”*⁸⁵; para llevarlo a cabo de manera efectiva, se entrega la siguiente idea para trabajar en clases: los alumnos deben formar parejas y leer el texto “El impulso sexual durante la adolescencia”, el que básicamente desarrolla las diferencias frente al impulso sexual entre los dos sexos y que hacer en la adolescencia cuando el impulso se presenta.

Luego de leer y comprender el escrito, se les pide a los estudiantes reflexionar ciertas afirmaciones, como por ejemplo: “es posible controlar y dirigir el impulso sexual”. El propósito de analizar esto es que logren adquirir el conocimiento de cómo evitar consecuencias no deseadas.

Para dar término a la actividad dos, se pide analizar un cuadro estadístico donde se señalan datos sobre el comportamiento sexual en adolescentes, específicamente de la Región Metropolitana.

La tercera actividad, plantea como objetivo: *“reconocen situaciones de presión y cómo éstas influyen en la toma de decisiones responsable respecto de la sexualidad adolescente”*⁸⁶. La recomendación de los planes y programas es en primer lugar, dar lectura al escrito titulado “Resistiendo a la presión del miedo: estrategias asertivas”. Como el título lo dice, el texto se plantea la problemática de que los adolescentes muchas veces inician su vida sexual sólo por presión externa. Ante esto se señalan estrategias asertivas, es decir, actuar con responsabilidad, poniendo límites y tomando buenas decisiones.

Consiguientemente, se pide a los estudiantes analizar ciertas situaciones que muestran distintos tipos de experiencias sobre sexualidad; en éstas se

⁸⁵ Ibídem Pág. 98.

⁸⁶ Ibídem Pág. 101.

desarrolla una historia desde la cual se desprenden ciertos cuestionamientos para reflexionar al respecto.

En una segunda etapa de esta actividad, se genera el espacio para hablar con los alumnos sobre frases para convencer a alguien de tener relaciones sexuales, tales como “no puedes quedar embarazada la primera vez”, una posible respuesta frente a esto sería “una vez es suficiente para que me pase”.

“Muchas veces las decisiones sobre las relaciones sexuales en la adolescencia se toman de forma apresurada y bajo la influencia de presiones. Es importante reforzar en los alumnos y alumnas la idea de que una buena decisión se toma cuando uno está calmado y sin presiones de ningún tipo, así se podrá tener una visión más completa acerca de las consecuencias de las propias decisiones.”⁸⁷

De esto se desprende que la actividad tres desea que los estudiantes comprendan la diferencia entre presión exterior y voluntad personal con respecto a su sexualidad.

En la adolescencia el impulso sexual es tremendamente intenso, por ello se pretende educar a los alumnos, en una mirada responsable. En consecuencia, se entrega el texto “La sexualidad y sus decisiones”, éste de cierta manera aconseja y presta información necesaria para tomar buenas decisiones a futuro. Desde las palabras del mismo texto: *“las decisiones que adoptes respecto de tu vida sexual hoy día son especialmente relevantes para lograr llevar a cabo con éxito tu proyecto de vida”⁸⁸*; lo que quiere decir que si no se lleva una sexualidad responsable, se podrían tener consecuencias no deseadas, las cuales podrían afectar en el proyecto de vida que el adolescente tiene.

Por último, la cuarta actividad, que a su vez cierra la unidad tiene como objetivo *“investigan sobre el embarazo durante la adolescencia y reflexionan*

⁸⁷ Ibídem Pág. 102.

⁸⁸ Ibídem Pág. 104.

*respecto de las consecuencias de convertirse en padres/madres durante la adolescencia*⁸⁹; para lograrlo la actividad tiene dos etapas.

En primer lugar, se forman grupos con la misión de investigar acerca del embarazo adolescente para luego exponerlo al curso; naturalmente, lo investigado pronto será reflexionado desde una perspectiva más cercana, cuestionándose ¿qué sería de de ellos/as si tuvieran un hijo a esta edad?

Por su parte, el segundo momento de esta actividad consiste en analizar y reflexionar en grupo acerca de ciertos testimonios de padres y madres a temprana edad. Claramente, los testimonios son recomendados en los mismos planes y programas, por lo que el profesor tiene el material a disposición para otorgarlo a sus estudiantes.

La unidad finaliza con sugerencias de evaluación, las cuales exponemos a continuación:

“Se sugiere al docente no realizar controles o pruebas, si no evaluar el ensayo en el cual el alumno o alumna desarrollará su plan de vida.

Criterios sugeridos para evaluar:

- *Incorporación de conceptos utilizados en la unidad.*
- *Desarrollo del plan vital.*
- *Consideración de todos los puntos solicitados, incluyendo el ejercicio sobre habilidades sociales de la última actividad.*
- *Pertinencia y profundidad de la reflexión.*

*Se puede sugerir que cada estudiante evalúe su trabajo y se asigne un porcentaje de la nota a la autoevaluación, de modo que la evaluación sirva también para modelar el sentido de responsabilidad del alumno o alumna en los procesos estudiados.”*⁹⁰

Ante esto podemos plantear que en cierto punto se incita a la reflexión, sin embargo, nuestra crítica se encuentra en el proceso, ya que aunque las sugerencias de evaluación muestran cierto interés por la reflexión, no se puede

⁸⁹ Ídem.

⁹⁰ Ibídem Pág. 107.

llegar a ésta si no se les ha enseñado a los estudiantes el cómo desarrollarla, para que de alguna manera no se queden en la reflexión primera y sean partícipes de la reflexión segunda. Es por ello que nuestra propuesta que será expuesta en el siguiente capítulo se centra en el proceso de la unidad, es decir, integrar la reflexión segunda durante la unidad, no al final de ella a modo de evaluación, pues creemos que la verdadera reflexión debe verse reflejada también en el aula, para ello se propone material didáctico al final de esta investigación.

A modo de síntesis, se podría expresar que la unidad número tres se divide en tres temas o subunidades, las cuales están pensadas para desarrollar en diez actividades; tres en el primer tema “Sexualidad, sexo y género”, tres en el segundo “La elección de pareja” y cuatro en la tercera subunidad “Sexualidad adolescente responsable”.

Capítulo III

APORTES DESDE GABRIEL MARCEL A LAS
UNIDADES II Y III DE LOS PLANES Y
PROGRAMAS DE FILOSOFÍA Y PSICOLOGÍA

1. Aportes desde Gabriel Marcel a la unidad II: “El individuo como sujeto de procesos psicosociales”

Gabriel Marcel se caracteriza por un reflexionar existencial, puesto que le interesa lo que al ser humano experimenta en cuanto que existe, es decir, en su ser cotidiano en un mundo que está quebrado por tanta funcionalidad.

En cuanto a la educación podemos relacionarlo con que ésta debe ser desde una perspectiva existencial, pues es ahí donde el estudiante marcará su vida con la etapa escolar. Esta etapa atraviesa por distintos procesos de definición, comunicación, elecciones, altos y bajos, entre otros.

A propósito de esto, hemos visto que los temas más importantes en la unidad “*El individuo como sujeto de procesos psicosociales*” son que lo individual y social se nutren mutuamente, es decir, el proceso de socialización e individuación están sumamente ligados; las relaciones interpersonales y la comunicación.

Respecto a ello, en primer lugar, creemos que es necesario incorporar el tema de la existencia puesto que “*el término ser deriva de aquel que designa el acto de existir*”⁹¹. Marcel considera al ser como algo que viene de lo cotidiano, del existir mismo. Entonces, todo lo que el estudiante viva durante su etapa escolar (existir) tendrá una repercusión en lo que será en un futuro (ser).

Además, es necesario destacar la distinción con el objeto, puesto que cuando más se hace relación con éste olvidamos tu aspecto existencial, ya que solo vemos detalles físicos, objetivables. Por lo que no debemos situarnos desde un aspecto objetivable, más bien siempre debe ser desde el plano existencialista: “*lo que propone Marcel es la posibilidad de volver a recuperar al individuo singular frente a la realidad despersonalizante y cosificadora*”⁹².

⁹¹ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 197.

⁹² Lozano, Vicente. Encuentro y participación en Gabriel Marcel, España, 2013. Pág. 162.

Lo que nuestro autor presenta es una perspectiva enfocada en el ser más que en el tener, ser que está ligado con su contexto, con sus situaciones específicas, con su existir mismo.

Así la crítica hacia los planes y programas trata de incorporar el pensamiento de Gabriel Marcel en los temas expuesto, ya que se haría un mejor trabajo con el estudiante y ayudaría a responder las interrogantes propias de la edad. Por ejemplo, cuando se propone ver las tareas de la adolescencia desde la perspectiva de Erikson, hay una necesidad de que el estudiante se reconozca y ahí es donde surge la pregunta típica ¿Quién soy yo? respondida por un hacer rebelde, según los programas.

Marcel respondería que somos misterio, ya que dentro del proceso de socialización e individuación no podemos definirnos como algo concreto u objetivable, pues al contrario nuestra existencia nos ayuda a definirnos aunque la definición de esto no es existencia.

Lo que queremos decir en definitiva es que por más que se nos señalen etapas de la identidad, tareas en la adolescencia, cuadros respecto a la identidad personal desde distintas perspectivas y autores, olvidamos aquí lo esencial que es el ser, que es el misterio y que está constantemente en un devenir. Este cambio es visto a diario en la vida misma, no obstante, esto está más allá del plano sociológico, moral y ético.

Sostenemos que los planes y programas necesitan cambios, diferencias que pueden venir desde Marcel puesto que los estudiantes en su etapa escolar no podrán definirse, es un proceso misterioso que se puede lograr encontrar a lo largo de la vida o podemos estar en retroceso constante en las etapas de definición.

Es cierto que la familia, la comunidad, la forma de hablar, hasta de vestir nos influyen en los procesos individuales del ser humano, pero al final de cuentas siempre será un misterio. De ahí que Marcel habla de un mundo roto, *“vivimos, en verdad, en un mundo en que la idea misma de filiación tiende a perder el*

*contenido sustancial que presenta en otras sociedades.*⁹³ Ello ya ha sido expuesto anteriormente, por lo que podemos decir que la influencia que tienen los grupos sociales que nos rodean no se demuestra de manera esencial, ya sea al estar inmerso en el grupo o como un receptor de éste.

En un comienzo se mencionaba que el concepto de existencia podría nutrir el contenido que se presenta en la unidad, puesto que para Marcel el concepto existencia está ligado al de ser, en una especie de designación del ser hacia el ente.

Este filósofo es partidario del pensamiento existencial, le da importancia al cuerpo en una perspectiva que lo hace parte del sujeto vital, es decir, de uno solo. Asimismo, el ser humano puede abrirse al misterio, demostrándose como un sujeto encarnado, como un ser con cuerpo, no comprendiéndolo como instrumento para desplegarse en el mundo, sino como parte esencial del ser humano. Tenemos una relación concreta con éste, desde un lado porque es donde el ser se desenvuelve y por otro porque finalmente también **soy mi cuerpo**.

De aquí que el tema corporal también debe ser anexado dentro de este elemento, ya que para ver los conceptos de socialización, personalidad, identidad y pertenencia a grupos debemos reconocernos también en nuestro cuerpo y hacerlo parte de dichos procesos. Además, dentro del plano de la existencia, nuestro autor señala lo siguiente:

*“Aquello en que yo estoy implicado: en cualquier forma que se conciba ese “yo”, es manifiesto que la situación no solo lo afecta desde fuera, sino que también lo califica interiormente”*⁹⁴

Podemos notar en las líneas anteriores que todo lo que afecte al yo, está conectado con el sentir ya sea físico o psicológico, por ende debemos tener especial cuidado con los temas de esta unidad ya que tendrán una consecuencia en el estudiante desde fuera hacia adentro. En su futuro lo ideal sería que las

⁹³ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 161.

⁹⁴ *Ibíd*em Pág. 19.

unidades y más aun la filosofía lo acompañe en su camino, en su actuar, laboral, cuando deba elegir una pareja, etc.

La situación escolar tendrá una repercusión importante dentro de su cotidiano. Hacemos referencia a la importancia de la filosofía en la vida escolar sosteniéndonos de los planteamientos de Marcel, quien hace un tiempo, nos advertía de la situación del mundo contemporáneo:

“En un mundo cada vez mas sometido no solamente a la ley, sino a las exigencias del número, donde existe el hábito de pensar estadísticamente; es decir, que en el fondo admite que aquello que no ha tenido un amplio consenso no debe tomarse en consideración, que, en suma, no cuenta.”⁹⁵

De ahí su relación con el arte, pues señala que éste es el único que aún no se rige por una lógica matemática, no obstante, ¿hasta cuándo el arte tendrá un pensamiento libre? Ya que el arte es realizado por seres humanos que tarde o temprano nos involucramos con este sistema esquematizado aunque a veces sea de forma inconsciente.

Hay ciertas partes del ser humano que no pueden ser establecidas por este régimen, por ejemplo, la identidad no debería estar envuelta en esto, a pesar que sólo se reflexione desde algunas perspectivas principalmente sociales. Pero éstas no alcanzan a dimensionar la complejidad misteriosa del estudiante. Dejando afuera la mayoría de los prejuicios que nos penetran cuando hablamos de conceptos de filosofía, la reflexión filosófica debe ser el pensamiento que esté libre de los juicios, libre de ataduras, religiones, políticas, etc. Siendo la filosofía la respuesta a querer indagar en el ser humano. Por su parte, Marcel versa sobre la educación diciendo que:

“El sistema pedagógico, aun en los países que se creen más adelantados, en el fondo implica todavía algo semejante a esta grosera y ridícula representación. Sería interesante preguntarse en qué condiciones esta ilusión de una verdad-cosa, o

⁹⁵ Ibídem Pág. 21.

simplemente verdad-contenido, se presenta naturalmente al espíritu. Es manifiesto que el papel del lenguaje es aquí capital.”⁹⁶

Como futuras docentes creemos necesario que los contenidos que se ven en el aula deben presentarse de una manera didáctica y dinámica a los estudiantes, ya que la mayoría de nosotros ingresa a la escuela por una decisión que toman nuestros padres, por lo que, la idea es que el tiempo en el aula sea bien utilizado para que todos los que se encuentren allí, puedan dar espacio a la reflexión. Como dice Marcel la comunicación aquí es importante pues debe existir una relación entre docente y alumno, de emisor y receptor, o viceversa.

De ahí la importancia de describir las características del proceso de comunicación, ya sea con los pares, los grupos, en el aula, con la pareja, etc. Pero sobretodo en el establecimiento en que la comunicación juega un rol importante al ver temas existenciales para los estudiantes, la idea es que se produzca una relación que los nutra tanto como a los docentes.

Por último, y para resumir esta primera parte, el pensamiento de Marcel debe ser incorporado a la unidad II, ya que para éste el principio de su pensamiento está en el carácter existencial, asimismo la existencia representa un papel importante dentro de los conceptos y contenidos básicos a revisar. Para el autor la experiencia se manifiesta como sensación, además sobre ésta podemos agregar lo siguiente:

“...se presenta como una posibilidad del conocimiento inmediato cuyo dato sería nuestro ser en el mundo que anterior a la representación cotidiana y la científica y que tiene un cometido muy importante en nuestra vida.”⁹⁷

En consiguiente, la sensación se convierte en una profundización de nuestra experiencia de existir que lógicamente está ligada con los contenidos mínimos de la unidad.

⁹⁶ Ibídem Pág. 27.

⁹⁷ Blesa Aledo, Belén. Op. Cit. Pág. 521.

La propuesta de Marcel respecto a las cuestiones existenciales (como en los planes y programas el concepto de identidad, socialización, individuación, los procesos de influencia social, la comunicación, entre otros) deben conducir al ser humano – en este caso el estudiante –, a un proceso de apertura puesto que de esta manera aquello que vive adquiere sentido y se encuentra con su ser, es decir, con el yo.

El filósofo ve los conceptos mencionados anteriormente como algo distinto a lo que vemos en los planes y programas, puesto que allí se ven a grandes rasgos de manera esquematizada en cuadros y perspectivas que no dejan cuestionamientos, no dejan apertura a lo que vendrá en un futuro, como nuestro autor señala en un mundo en crisis. De ahí nace nuestra propuesta de incorporar a Marcel en las unidades, ya que la respuesta misteriosa y de apertura nos parece la correcta para un estudiante que aun es puro cuestionamiento y no tiene nada claro en su existir.

En lo que respecta a la segunda parte de la unidad que son la identidad personal y social y los procesos de influencia social, creemos que el tema del *misterio* desde una perspectiva marceliana resulta muy relevante a tratar en el aula.

Para comenzar a justificar por qué deberíamos incorporar al autor, veremos que ciertas palabras están vacías de contenido para Marcel:

*“Términos como “libertad”, “persona”, “democracia”, se emplean en forma brutal y se convierten en slogans en un mundo en el que siempre tienden a perder su significación auténtica”.*⁹⁸

Así, el cuestionamiento que nos surge a partir de esto es lo que sucede con el concepto de identidad en el programa de estudio de tercero medio, ¿realmente está en la significación auténtica como lo señala Marcel, o sólo se presenta como un contenido vacío o slogan? Los planes de estudio dice claramente:

⁹⁸ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 31.

“Respecto a la identidad, interesa también que los alumnos y alumnas visualicen que ésta se constituye a partir de aspectos que van más allá de los rasgos y características individuales. Es central que ellos se familiaricen con el concepto de identidad social, vale decir, aquellos aspectos de la identidad del individuo que se derivan de la pertenencia a grupos o categorías sociales.”⁹⁹

Entonces frente al cuestionamiento anterior ¿cómo podríamos responderlo según lo que dice el programa? Manifiestamente el énfasis en la identidad se encuentra en lo social, pues se menciona que es el grupo el que influye cuando forjamos nuestra identidad en la etapa escolar. Si bien se incorpora el proceso individual cuando se habla de identidad, el énfasis es otro.

Para Marcel el tema de la identidad personal es visto como algo importantísimo en su pensar, *“sin duda es cierto que no hay otro problema metafísico que el ¿qué soy?; pues a este se le reducen todos los demás.”¹⁰⁰*

Lo que podemos observar es que para nuestro autor uno de los temas más relevantes de su reflexionar es la pregunta ¿quién soy?, como principio de las demás cuestiones en el ser humano, respondiendo a esto que *“no soy algún otro”¹⁰¹*.

Asimismo, propone una participación activa dentro del proceso de la identidad personal, y esta participación puede ser definida como sentir, ya que siento que soy mi cuerpo.

Un modo de comunicación es sentir para Marcel, y cuando empezamos a cuestionarnos respecto a la identidad nos disponemos a una apertura al sentir. Al estar situados en el mundo participamos de la respuesta a la pregunta ya dicha anteriormente.

⁹⁹ Mineduc. Op. Cit. Pág. 64.

¹⁰⁰ Blesa Aledo, Belén. Op. Cit. Pág. 522.

¹⁰¹ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 80.

La importancia respecto a la identidad está en el sujeto, en el cuerpo, en el ser, puesto que son éstos los que juegan un rol importante en la creación. Si bien lo social es significativo para Marcel, lo personal también lo es. Naturalmente, sólo podemos entendernos en cuanto estamos en el mundo, este mundo está roto y esquematizado, pero es habitado por mi cuerpo y el del otro que aparece frente a mí como presencia.

En base a los escritos de Marcel se podría indicar que el énfasis de sus pensamientos está en la experiencia del ser, ya que es éste quien se acerca al misterio y se aleja de lo problemático, del mundo roto. Por esta razón se puede decir que el ser es un misterio.

Dicho esto, mencionamos también que el hombre sólo puede reconocerse en el misterio, relación que sólo es posible en lo que se encuentra y vincula.

Para dar fin a esta unidad, la conexión más importante que queremos hacer en la segunda parte de la unidad. Nuestro objetivo es presentar la identidad como parte del ser y que, por lo tanto, también se presenta como un misterio. Ésta no puede ser definida en concreto, pues todos los días cambian las perspectivas antropológicas, sociales, individuales, etc., que hacen que la identidad de hoy no sea la misma de mañana.

Así proponemos que cuando se vea la temática de la identidad personal y social, se trabaje desde una perspectiva misteriosa, porque es el ser quien está en juego, por lo tanto, afecta directamente lo esencial, y se hace parte del ser humano.

“Para Marcel, el ser no es una idea o un mero concepto, sino que es lo más lleno de vida que existe, y se infiere a través de un proceso de reflexión sobre los actos que resultan de él. Ser es participar, tener la responsabilidad de actuar y de no esconderse en el anonimato del mundo del tener. Ser es coexistir, proyectarse, convivir, relacionarse con el otro.”¹⁰²

¹⁰² Lozano, Vicente. Op. Cit. Pág. 161.

Justamente así es como deberíamos ver el tema de la identidad, como algo participante en el mundo y con los otros, como algo que actúa incesantemente con uno mismo y el otro. Y no como se muestra en los planes y programas, ya que sólo hay un enfoque ético y moral. En consecuencia, nos adherimos a los postulados de Marcel, teniendo en consideración el siguiente llamado:

“abandonar la actitud de mero espectador del mundo del tener y responder a la llamada del ser como exigencia de encontrarse con los otros y participar en el ser o en la trascendencia, de realizarse como ser.”¹⁰³

La idea principal es que al integrar el pensamiento de Gabriel Marcel, incorporemos también la mirada al ser, que se manifiesta en la existencia. Lo que debemos hacer es dejarnos llevar por lo que está más allá de lo visible, abandonando los prejuicios y el pensamiento relacionado con el tener.

En este mundo roto lo que justamente debemos intentar hacer es repararlo, de ahí la propuesta del filósofo de una necesidad ontológica que se enfoque en el ser, pues la violencia que existe en el mundo, se ha convertido en algo natural del ser humano teniendo consecuencias desastrosas en muchos ámbitos de la vida.

¹⁰³ Ibídem Pág. 162.

2. Aportes de Gabriel Marcel a la unidad III: “Individuo y sexualidad”

Una vez ya descrita la unidad número tres que desarrolla los planes y programas de filosofía y psicología de tercero medio, podemos entregar nuestra propuesta frente a esta.

Como hemos mencionado en algunos párrafos de esta investigación, nuestra propuesta se centra principalmente en los conceptos expuestos por Gabriel Marcel, los que fueron presentados en el capítulo anterior.

Considerando que los cuestionamientos que planteamos en nuestra investigación son ¿Cómo se construye la identidad de un joven desde los conceptos propuestos en la filosofía de Gabriel Marcel?; ¿Qué reflexiones construye un joven chileno sobre su identidad, que permitan construir su sentido de vida? Para eso, tenemos que aportar una respuesta desde el mismo filósofo, quien trabaja la temática de la identidad, considerando distintas dimensiones del ser humano.

Como se puede ver, las preguntas bases tienen como eje el término identidad. En la tercera unidad se trabaja la “identidad sexual”, lo cual pretendemos potenciar con material didáctico que integre la filosofía de Gabriel Marcel. Sin embargo, nos parece necesario precisar, que para hablar de identidad debemos considerar conceptos tales como: encarnación, sentir, reflexión primera, reflexión segunda, ontología y existencia.

Naturalmente, debemos aclarar que en este apartado se le dará más énfasis a unos conceptos en específico, pues en la unidad pasada (unidad II: El individuo como sujeto de procesos psicosociales) se les entregó relevancia a otros. Más esto no quiere decir que se tenga que fragmentar, sino más bien unir los conceptos, realzando algunos dependiendo la temática que se esté trabajando.

En primer lugar, en nuestra propuesta ante la temática “Sexualidad, identidad y género”, necesitamos abordar el concepto de identidad en toda su complejidad, pues de cierta manera, consideramos que los planes y programas no

le dan el énfasis que realmente merece, además creemos que como profesores de filosofía, debemos motivar a los estudiantes a la reflexión.

Para llevar a cabo el conocimiento de nuestra identidad es fundamental que el sujeto reflexione, tal y como plantea Gabriel Marcel. Por consiguiente, el profesor debe explicitar en qué consiste la reflexión propiamente tal. Esto quiere decir, que debe diferenciar entre reflexión primera y reflexión segunda desde la perspectiva de Marcel. De cierta manera, debe señalarles a sus estudiantes que para el conocimiento de su propia identidad, no basta solo con saber algunos datos que parecen decir quién soy.

La reflexión primera apela a un pensamiento muy común, la ejercemos a diario sin darnos cuenta de ello, Marcel entrega un ejemplo desde lo cotidiano, que puede ser trabajado en clases. El ejemplo es sobre un reloj extraviado, todo comienza cuando un sujeto “x” introduce su mano en su bolsillo y se da cuenta que no se encuentra el reloj que cargaba, comúnmente el reloj se encuentra ahí, sin embargo, en esta ocasión definitivamente no está.

El individuo experimenta algo distinto en su experiencia, en palabras de Marcel *“se ha producido una ruptura en la cadena de mis actos habituales”*¹⁰⁴, se genera un alerta que llama la atención del sujeto, también se pone en juego el afecto que se siente por el objeto desaparecido. Comienza a sentirse intranquilo y a pensar en sus actos anteriores a la pérdida del reloj, con el objetivo de recordar dónde quedó ese objeto tan preciado.

El individuo comienza a recordar, es decir, a recuperar información de su día. Cómo inició y donde podría haberlo dejado, hasta que llegado el momento, después de haber pasado por una serie de alternativas posibles, se encuentra con el recuerdo preciso que le dice donde dejó su objeto.

Naturalmente, de esto se puede deducir que la reflexión se efectuó de manera tal, que cumplió su objetivo. Evidentemente, se podría apelar a la

¹⁰⁴ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 74.

experiencia del sujeto porque él vivió su reflexión, nadie más podría haberlo hecho, pues era su cometido, es decir, la reflexión primera es algo personal.

Independientemente que cualquier sujeto pueda compartir lo que piensa con otro o una experiencia vivida, nadie puede pasar por la misma situación, quizás las circunstancias pueden ser similares, no obstante, la experiencia y por ende la reflexión pertenece solo al sujeto quien la vive.

Nuestro objetivo al plantear esta visión de Marcel, consiste en integrar la reflexión explícitamente en la unidad tres de los planes y programas, específicamente en el tema I: “Sexualidad, identidad y género”, ahí proponemos trabajar la reflexión primera y segunda en relación con la vida misma.

Cuando hablamos de sexualidad, como se mencionó anteriormente, se habla de todas las dimensiones que pueden componer al ser humano, por ende, debemos tener en consideración la importancia que tiene la vida y la reflexión para todo sujeto. De esta manera, nuestra primera sugerencia, sería trabajar el concepto de reflexión primera dejando en claro que es sólo el inicio, pues ésta no lleva a la intimidad en sí con el sujeto, sino más bien es un proceso que todos llevamos a cabo a diario, casi de manera mecánica, funciona con facilidad y tiene respuestas después de cierto tiempo.

Por consiguiente, nuestra propuesta también implica ir más allá trabajando y calando profundamente en los estudiantes. Por lo tanto, para lograr nuestro objetivo es necesario hablar de la vida, de la experiencia de los educandos. Claro, no queremos sustentar nuestro desarrollo en mera opinión, sin embargo, nos parece tremendamente positivo apelar a la experiencia de cada uno de los sujetos que se encuentran dentro del aula.

En consecuencia, la reflexión muchas veces aparece en nuestra vida, por lo que se comprende que la vida es de donde yergue la reflexión misma. En este punto, queremos otorgarle a la vida, el real valor que debe tener para todo ser humano, por ende invitamos a las palabras del mismísimo Marcel para esclarecer por qué tiene tanta importancia la vida para el hombre:

*“El verbo “vivir” presenta un sentido preciso y claramente formulable cuando se trata de un tiburón o una oveja. En ese caso significa respirar gracias a tal órgano y no tal otro, alimentarse de cierta manera, etc. Pero en el hombre cesa de presentar una significación tan bien limitada; lo que quiere decir que para el hombre vivir no es algo que pueda reducirse al conjunto de sus funciones, aunque las presuponga.”*¹⁰⁵

De acuerdo a la cita, se entendería que el vivir del hombre conlleva complejidad, al ser seres dotados de capacidades distintas de los animales, como la razón, la vida misma nos aborda desde otra perspectiva, es decir, no sólo respiramos, comemos, entre otras cosas. También reflexionamos, por lo tanto:

*“No puede considerarse que la reflexión se oponga a la vida. Por el contrario, me parece esencial comprender que ella misma también es vida, que es un cierto modo de vida, o más profundamente, una forma mediante la cual la vida pasa de un nivel a otro.”*¹⁰⁶

En aquella cita se menciona que la vida pasa de un nivel a otro, ello apunta a que la reflexión no se estanca sólo en aquella llamada “reflexión primera”. Todo ser humano, en algún momento de su vida debe dejarse abordar por la denominada “**reflexión segunda**”.

Es precisamente a este punto donde queremos llegar, pues desde nuestra perspectiva es netamente la reflexión segunda, que debe ser trabajada por el estudiante de tercero medio, pues como señala Marcel: *“la reflexión segunda es esencialmente recuperadora, es la reconquista.”*¹⁰⁷

El autor expone a esta reflexión como recuperadora porque su cuestionamiento base es: **¿quién soy?** Por ende, nos parece elemental dar cuenta de esta pregunta. Todo estudiante debe cuestionarse sobre sí mismo, ya que como plantea el filósofo francés, nos dedicamos muchas veces a llenar formas, con nuestros datos; es evidente que no podemos renegar de ellos, somos reconocidos frente a la sociedad con un nombre, un apellido, etc. Sin embargo, aquellos datos no nos hacen ser lo que somos propiamente tal, es parte de

¹⁰⁵ Ibídem Pág. 77.

¹⁰⁶ Ibídem Pág. 78.

¹⁰⁷ Ibídem Pág. 79.

nosotros como seres humanos, pues vivimos en sociedad y debemos distinguarnos para reconocernos, no obstante, eso no refleja lo que realmente somos.

Es precisamente aquí donde comienzan a tomar cuerpo las preguntas expuestas anteriormente: ¿cómo se construye la identidad de un joven desde los conceptos propuestos en la filosofía de Gabriel Marcel?; ¿qué reflexiones construye un joven chileno sobre su identidad, que permitan construir su sentido de vida?

Nuestra propuesta es trabajar el concepto de reflexión segunda en la temática “identidad sexual”, una vez que los estudiantes ya han comprendido en qué consiste la reflexión primera y la vida misma.

El concepto de identidad ya fue trabajado en la unidad anterior, por lo que no debería parecer desconocido para los alumnos, no obstante, nos parece importante reforzar el concepto en sí y además otorgarle espacio a otro despliegue de ella.

Al revisar los planes y programas de psicología y filosofía de tercero medio pudimos visualizar que no se le entrega la verdadera relevancia al concepto de identidad sexual, no se profundiza en éste, porque el objetivo que lo aborda señala: “se informan sobre el proceso de formación de la identidad sexual y reconocen los factores que influyen en el desarrollo de ésta”. De ello se desprende que sólo se informa a los estudiantes en qué consiste la identidad sexual, los factores que influyen para el desarrollo de ella. No obstante, no se otorga el espacio para que cada estudiante se cuestione quien es.

Luego, se da espacio para explicitar la diferencia entre sexo y género. Sin embargo, nos parece que este tema está directamente relacionado con lo anterior; claramente no podemos negar que es importante que los adolescentes conozcan en qué consiste la identidad sexual y en consiguiente, la diferencia entre sexo y género, pues es conocimiento necesario para el autoconocimiento. No obstante, también nos parece importante indagar en la experiencia misma de cada uno de

los sujetos que se encuentra dentro del aula – como señalábamos en pasajes anteriores – lograr que los estudiantes logren sumergirse en la reflexión segunda.

Es evidente que en algunas actividades se apela a la experiencia, empero se hace referencia constantemente a las diferencias que se den socialmente entre hombres y mujeres, es decir, se hace referencia a una reflexión en un nivel más superficial, por ende nuestra propuesta va en desarrollar una actividad donde se indague en sí mismo y en la que los alumnos se cuestionen: “¿quién soy?”.

Aunque sabemos que no todos van a querer compartir sus respuestas, nos parece importante implantar el cuestionamiento en cada sujeto, pues desde allí puede comenzar un trabajo personal.

Nuestro propósito es lograr que los alumnos comiencen una búsqueda, que sean capaces de reflexionar profundamente acerca de lo que son. Pretendemos tomar los postulados de Gabriel Marcel, potenciando en este caso la reflexión, motivando a los alumnos a conocerse, a sumergirse en el misterio y no temer en mirarlo a la cara.

Como seres humanos nos cuesta no tener respuestas y nuestro trabajo como profesores de filosofía es plantear preguntas e incentivar la reflexión en todo individuo. Por ello, queremos incluir el pensamiento de Gabriel Marcel, ya que permite abrir paso al pensamiento profundo. El cuestionamiento ¿quién soy? es el primer paso para comenzar a indagar en nuestra identidad y todo lo que ella conlleva.

Por lo tanto, se comprende que nuestra opción no deja de lado la propuesta de los planes y programas, pues de todas maneras es importante que los adolescentes sepan ciertos contenidos, no obstante, como futuras profesoras de filosofía queremos incluir aportes de esta disciplina desde el autor mencionado.

Desde luego, en la segunda temática que postulan los planes y programas para la unidad III: “La elección de pareja”, también quisiéramos incluir algunos aportes desde Marcel.

En los planes y programas se desarrollan las motivaciones, las etapas y los valores que se ponen en juego dentro de toda relación de pareja, sin embargo, nos parece importante tomar en cuenta “el sentir” como un factor importante a desarrollar dentro de este tema.

Nos parece necesario destacar que todos los conceptos que están siendo trabajados están estrechamente involucrados, por consiguiente, que las reflexiones primera y segunda hayan sido trabajadas en el primer punto de esta unidad, no significa que no vuelva a tocarse, pues las ideas de Marcel son un tejido. Por lo tanto, el concepto “sentir”, se encuentra en relación con todos los expresados anteriormente, es decir, aquellos trabajados en la segunda unidad, como los que están siendo desarrollados en esta.

Quisimos poner énfasis en lo anterior porque en este punto, al hablar de “sentir”, tenemos que recurrir al concepto de “existencia”, que se encuentra enlazado con lo que queremos exponer. No obstante, el centro en este tema, será el sentir.

Entonces, nuestra propuesta es trabajar el concepto “sentir” desde la visión de Gabriel Marcel, explicando a los educandos que entre existir y sentir, existe una estrecha relación. Son de alguna manera, conceptos inseparables. Como se mencionó en el capítulo I de esta investigación, se debe comprender el sentir, como un “yo experimento” o más precisamente “yo vivencio”. Por ende, no podemos hacer caso omiso de la experiencia, la cual se lleva a cabo solo gracias a la existencia.

Cuando un sujeto vivencia un suceso, él es el protagonista de su historia. En consecuencia, no puede ser visto como un mero espectador de su vida, pues él es un ser que existe, por ende, experimenta, por lo tanto también a su vez, **siente.**

En la existencia, el hombre se carea con el sentir, lo cual es una experiencia personal. No obstante, nos encontramos en sociedad. Dicho de otro modo, independientemente que la experiencia sea personal, el individuo se

encuentra en relación con otros, que aparecen como presencia distinta del sujeto, pero similar.

“Marcel logra vincular de un modo novedoso la experiencia personal con la ajena: <<llegaré así a un extraño y maravilloso descubrimiento: a medida que me elevo a una percepción verdaderamente concreta de mi propia experiencia, estoy en condiciones de acceder a una comprensión efectiva del otro, de la experiencia del otro>>”¹⁰⁸

Es precisamente este punto el que consideramos debe ser trabajado en la elección de pareja, pues Marcel postula el encuentro con otro desde una perspectiva experiencial, desde el sentir mismo. Es ese el término que queremos rescatar, porque como seres humanos en relación con otros compartimos experiencias. Naturalmente, la experiencia personal, el sentir, cobra relevancia para la comprensión del otro, por lo tanto, para la elección de pareja, el sentir, la experiencia personal es absolutamente necesaria.

“La experiencia personal aparece como un lugar privilegiado de comprensión de la experiencia ajena, con lo que se rompe cualquier riesgo de concebir a un sujeto encerrado en su propio mundo interior”¹⁰⁹

De ello se desprende que el solipsismo no es parte de la filosofía que queremos proponer, aunque en el tema anterior hicimos énfasis en la reflexión segunda, que implica algo mucho más personal, ello no quiere decir que vivamos en soledad, pues, el otro permite que el sujeto logre comprenderse y desarrollarse como tal.

“la experiencia ajena nos permite comprender y desarrollar la propia, pues <<sólo a partir de los otros podemos comprendernos>> y fundar un auténtico amor de sí que no caiga en un egocentrismo”¹¹⁰

Entonces, nuevamente nuestra propuesta nos lleva a incluir la visión de Marcel, pues nos parece necesario abordar el tema de la elección de pareja desde

¹⁰⁸ Kaufmann Salinas, Sebastián. Op. Cit. Pág. 80.

¹⁰⁹ Idem.

¹¹⁰ Idem.

la filosofía. Nuevamente destacamos que se pueden hacer grandes aportes desde la perspectiva filosófica. En nuestro caso solo tomamos los conceptos de Marcel, ya que nos parecen adecuados al contexto.

A modo de síntesis de este punto, podríamos señalar que el otro no puede ser mirado como objeto, sino como un ser existente que al igual que todos los hombres siente y piensa. En consecuencia, es necesario pasar en un primer momento por la reflexión segunda, cuestionándose por su propio ser.

Nos parece importante que el docente considere significativa la experiencia de sus alumnos. Es por eso, que en el segundo momento de la unidad, se da espacio para valorar el sentir, esclareciendo que todo sentir implica un “yo vivencio”. Por ende, el valor se entrega a la experiencia que se da en la existencia de los seres humanos.

Por lo tanto, valoramos los conceptos trabajados en los planes y programas, no obstante, agregaríamos los aportes descritos por Marcel, ya que nos parecen necesarios en la vida de todo adolescente.

Claramente, la tarea no culmina aquí; es relevante trabajar otro concepto, el cual será ubicado en el tercer tema de la tercera unidad, el cual es titulado “Sexualidad responsable”.

Este es el tema que cierra la unidad, nuestra propuesta consiste en agregar a lo descrito en páginas anteriores, el concepto de encarnación que desarrolla el autor.

Supeditado a esto, se podría señalar que el tercer tema se ocupa principalmente del cuidado del cuerpo; llevar una sexualidad responsable implica escoger bien dentro de las posibilidades que la vida nos entrega. Creemos que el propósito de tratar ese tema, es prevenir consecuencias irreversibles, como enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados. Para ello se desmienten mitos acerca de la sexualidad y se deben dar a conocer los métodos para protegerse. Además, se les hace reflexionar acerca de la presión exterior y la

voluntad personal al momento de iniciar la vida sexual. Por ende, el objetivo es generar consciencia en los adolescentes para llevar una sexualidad responsable.

En este caso, el aporte de Marcel, consiste en darle valor al cuerpo como tal. Nuestra propuesta consiste en esclarecer a los estudiantes que el cuerpo no es un mero instrumento, un medio para habitar en el mundo y ser visto por otros.

Para Marcel el ser encarnado es tremendamente relevante; critica a la filosofía predecesora que plantea un dualismo entre alma y cuerpo siendo peyorativos con el cuerpo. Para este filósofo no se puede despreciar al cuerpo y tratarlo como un medio del alma para habitar el mundo. Para Marcel el hombre **es** su cuerpo.

Nuevamente en este punto aparece el concepto de existencia, pues para ser reconocido por otros, el ser humano existe, de eso Marcel señala que no se puede dudar, más podría agregar que su manera de existir, de manifestarse y ser reconocido por otros es en su condición de ser encarnado. Como señala el mismísimo Marcel: *“ese cuerpo, al que llamo <mi cuerpo> no es un cuerpo entre otros. Está investido para mí de cierto privilegio, cualquiera que sea.”*¹¹¹

El sujeto, por lo tanto, aparece como sujeto frente a los otros, no como mero objeto, debe ser considerado en su calidad de individuo, considerando que todos llevan dentro un misterio. Y la importancia del cuerpo se encuentra en que el misterio aborda a cada uno de los seres encarnados que habitan el mundo.

El cuerpo conforma al ser humano, por lo tanto, no se puede objetivar. Naturalmente, desde la reflexión primera se comprende que el cuerpo contiene un conjunto de funciones que con el pasar del tiempo se irá desgastando hasta apagarse por completo, pues todos sabemos que como seres humanos tenemos el mismo destino, más no podemos decir que somos todos iguales.

Desde luego, la reflexión segunda no pretende destruir esto. No obstante, se niega a dar fin con ello al misterio que significa el ser encarnado. Al pensar “yo

¹¹¹ Marcel, Gabriel. Op. Cit. Pág. 85.

soy mi cuerpo”, ello refiere a que todo lo que el ser humano es, también es cuerpo. Por consiguiente, cuando el hombre lleva a cabo la reflexión segunda y se plantea el cuestionamiento “¿quién soy?” su respuesta también incluiría al cuerpo. Como señala el autor: *“Decir <mi cuerpo> es una cierta forma de decir <yo mismo>, es colocarme en una situación de independencia de toda relación instrumental.”*¹¹²

Consiguientemente, nuestra propuesta consiste en darle al cuerpo cierta relevancia, que lo alumnos logren integrar a su sexualidad el valor que tiene éste y de cierta manera el objetivo es que no se instrumentalice. Ellos deben comprender que el cuerpo debe ser protegido, porque todo lo que le pase al cuerpo le pasa a todo el ser. Por consiguiente, el llevar una sexualidad responsable, implica el cuidado del ser encarnado.

A modo de síntesis, se puede plantear que en esta unidad proponemos trabajar de manera progresiva los conceptos de reflexión primera, reflexión segunda, vida, existencia, experiencia, sentir y encarnación. Claramente, los protagonistas son la reflexión segunda, el sentir y la encarnación, no obstante, todos los términos trabajados por Marcel deben ser explicados por el profesor a los estudiantes, para que comprendan la unidad desde una perspectiva filosófica, teniendo en cuenta también la propuesta desde la psicología. Además, para esto adjuntamos material para trabajar lo planteado en la presente investigación.

¹¹² Ibídem Pág. 92.

Conclusiones

Nuestra propuesta nace principalmente porque como futuras profesoras de filosofía, sentimos muy distanciado de ésta los planes y programas de tercero medio. Claramente, comprendemos que se entregan contenidos de psicología en este año. No obstante, creemos que los temas tratados pueden ser abordados desde la filosofía. Por consiguiente, sostenemos la idea de agregar aportes del autor Gabriel Marcel.

Nos concentramos en la segunda y tercera unidad, porque ambas trabajan el concepto de identidad. Sin embargo, en las dos se menciona en qué consiste esta última, más no se indaga en la misma experiencia del sujeto que se encuentra en el aula.

Considerando que las preguntas que guían nuestra investigación son: ¿cómo se construye la identidad de un joven desde los conceptos propuestos en la filosofía de Gabriel Marcel?; ¿qué reflexiones construye un joven chileno sobre su identidad, que permitan construir su sentido de vida?

Claramente, desde la noción que se le da en los planes y programas la respuesta a este cuestionamiento sería negativa, porque su propuesta apela netamente a la integración de contenidos acerca de la identidad. En algunas actividades se da espacio para que el estudiante recurra a su experiencia para responder ciertos postulados, sin embargo, no se otorga espacio a que el alumno se pregunte sobre **su** identidad.

Con la integración de la filosofía de Marcel y los conceptos adecuados, se responde de manera directa al cuestionamiento base de esta investigación, ya que uno de los objetivos fundamentales es incitar a los estudiantes a la reflexión abordándola desde las propuestas del filósofo en cuestión.

Por consiguiente, más allá de las conductas o normas impuestas desde el exterior, se incentiva a que cada uno de los alumnos sea capaz de reflexionar

sobre su propia experiencia, analizando la vida misma. Por lo tanto, el estudiante pasa a ser el protagonista del contenido. Ya no es una mirada de la identidad desde fuera, sino que comienza a comprender que existe un misterio presente en su vida que no ha sido resuelto y que quizás nunca podrá dar una respuesta absoluta, puesto que es un misterio. No obstante, el hecho de que comience a reflexionar sobre sí mismo, a pesar de ser un trabajo mucho más engorroso, lo encamina para reflexionar acerca de las cosas que creía establecidas.

Desde luego, en el primer capítulo nos dedicamos a desarrollar los conceptos que ubicaríamos en la unidad II y III. Nuestro concepto principal siempre fue la identidad y el misterio, no obstante para comprenderlos a cabalidad es necesario conocer los conceptos de existencia, encarnación, reflexión primera, reflexión segunda, vida, sentir, entre otros. Es natural que algunos hayan sido más profundizados que otros, pues se postulan como protagonistas dentro de esta obra.

Además, nos parece importante destacar que Marcel se da cuenta también del mundo que habitamos. Por cierto, una de sus lecciones es denominada “el mundo en crisis”. También se hizo referencia a esto en el capítulo I, donde se desarrollo la idea del hombre contemporáneo.

Como Marcel pudo dar cuenta, el mundo que habitamos, es un mundo roto; el hombre ha pasado a ser visto desde el pragmatismo, su funcionalidad lo está determinando, está tan ocupado que ya no se detiene a contemplar, muy pocas cosas lo asombran, ha dejado de lado la reflexión y se ha pasado a un vivir por vivir.

Es por ello, que nuestra propuesta quiere rescatar la intimidad del sujeto, porque en la actualidad es muy poco tomada en consideración, ¿para qué estamos formando individuos?, ¿para servir a este mundo en crisis?, ¿para atenerse a normas y conductas establecidas?, ¿para que viva en función de lo que el estado necesita?

Como Marcel ya decía, nos encontramos en un mundo en crisis y, desde nuestra perspectiva, que valora muy poco a la reflexión. No debemos formar personas que reproduzcan un contenido que ya está establecido. La maravilla de la filosofía se encuentra en el crear y la reflexión implica creatividad.

En la unidad II de los planes y programas, el principal aporte de Marcel se encuentra en la idea de desarrollo existencial como desarrollo del ser, pues en la medida que el hombre se enfoca más en ser, comienza a aparecer como sujeto, alejándose de la idea de objeto, acercándose cada vez más a la verdad del ser. Es decir, de cierta manera se busca vivir esa trascendencia, esa ruptura que se provoca en el interior de cada sujeto.

Volvemos a reiterar, que es necesario comprender la trascendencia como algo que atraviesa al ser humano, que provoca un quiebre en su interior, no obstante, los postulados del autor no plantean la trascendencia como algo divino como muchas veces puede pensarse. Aquí es algo que sucede en el ser humano propiamente tal.

Nos parece interesante que en la segunda unidad se maneje la temática del ser, pues el proceso de socialización implica que naturalmente se necesite del otro. Es así como se trabajan distintos grupos o agentes socializadores, como la familia, la escuela, los medios de comunicación, amigos, entre otros; los cuales evidentemente influyen en el desarrollo de todo ser humano, sin embargo, también es necesario indagar en el propio ser de los estudiantes, para de alguna manera ir develando la verdad del ser.

Para lograr esto también se tuvo en consideración el cuerpo, pues es allí donde se despliega el ser. Por consiguiente, según Marcel no podemos olvidar al cuerpo, ya que es la casa del ser. Es preciso advertir, que como se ha mencionado en algunos párrafos durante el desarrollo de esta investigación, que para el autor no existe una dualidad entre cuerpo-alma, sino que para éste “yo soy mi cuerpo” y en la medida que soy mi cuerpo, el cuerpo también es ser.

Por último, en la unidad II podríamos realzar que se incluyó como aporte desde Gabriel Marcel el profundizar en el concepto de identidad, para ello se recurre necesariamente a la reflexión segunda, pues en los planes y programas se aborda el concepto de identidad personal y social. No obstante, se señala en qué consiste cada una, olvidando la experiencia misma del misterio.

En consecuencia, la mirada que se le da desde los aportes de Marcel hace referencia a una noción de misterio, pues el ser es un misterio, no obstante, este misterio habla, hace un llamado que clama al ser entrar en búsqueda. Esto es la llamada exigencia ontológica, a la cual solo podremos acercarnos a través de la reflexión segunda.

Como futuras docentes de filosofía, no queremos darles a los adolescentes todas las respuestas, necesitamos plantearles preguntas tan fundamentales como: ¿quién soy? (reflexión segunda)

De esta manera, se comprende que no solo podemos apelar a este tipo de reflexión en una instancia, se debe insistir en ello, pero desde otra dimensión de ésta. Esto quiere decir, que en la unidad III también incluimos la reflexión como característica fundamental de la filosofía.

Consiguientemente, en la tercera unidad proponemos tres conceptos principalmente a desarrollar; extraídos del pensamiento de Marcel. Nos pareció importante agregar el concepto de encarnación para trabajar la sexualidad responsable, ya que el cuerpo no puede ser entendido como un mero instrumento. Claramente, como expusimos en el primer capítulo, “mi cuerpo” es una posesión de tipo perfecta. En la medida en que sujeto lo controla, le pertenece. Además, es en el cuerpo donde se manifiesta la exigencia ontológica, por lo tanto, es importante mantener su cuidado. Es por ello que la perspectiva que plantea Marcel, encaja perfectamente con la sexualidad responsable.

Naturalmente, no sólo podemos trabajar ese concepto, también se tocó el concepto de “sentir” que está también directamente relacionado con el cuerpo, no obstante, lo ubicamos en la elección de pareja, pues Marcel postula el sentir,

como vivenciar. Finalmente, lo que queríamos rescatar es la experiencia y por ende las vivencias de los educandos.

Supeditado a esto, se incluyó también la reflexión segunda a la unidad número III. Nos parece importante, que los estudiantes se cuestionen nuevamente quienes son, ahora desde una perspectiva de la sexualidad, considerando los conocimientos ya integrados desde la psicología. Es claro que podemos decirle a los alumnos en qué consiste la identidad sexual, lo que implica el concepto de género y sexo, cuales son las motivaciones al momento de escoger pareja, los valores que se ponen en juego al momento de elegir, cómo llevar una sexualidad responsable, entre otras cosas. No obstante, esos contenidos debemos usarlos de manera tal, que estos logren llegar a lo más profundo, que sientan la intensidad de la reflexión.

Entonces, desde todo esto se comprende que el incluir los planteamientos de Marcel en la unidad II y III de los planes y programas de psicología y filosofía de tercero medio, no busca erradicar lo que ellos proponen, pues son conocimientos necesarios, sin embargo, sí queremos destacar la participación de los estudiantes en el aula y dejar la reflexión implantada desde temprana edad.

Por otra parte, es relevante tener en consideración el contexto en el que estaremos desplegando nuestra propuesta, ya que el contexto chileno no deja de tener fortalezas, empero también tiene carencias.

De ahí que el tercer objetivo de nuestra investigación pretendía delimitar esta propuesta a estudiantes chilenos. Creemos que efectivamente se puede hacer una relación entre los planes y programas de tercero medio y el pensamiento de Gabriel Marcel, por los argumentos expuestos en capítulos anteriores; independientemente que el filósofo haya basado sus escritos en otros tiempos y otra realidad, existen puntos en común que nos unen.

Consecutivamente, la pregunta ¿quién soy yo? se puede aplicar a cualquier ser humano, pues todos tratamos de encontrarnos con nuestra identidad, algunos

lo profundizan más que otros, sin embargo, todo sujeto se lo cuestiona en algún momento de su vida.

Precisamente porque somos fieles a la filosofía y buscamos constantemente respuestas, pretendemos sumar la reflexión segunda a los adolescentes chilenos. Ciertamente, las respuestas a la pregunta “¿quién soy?” no siempre serán las mismas, pues todo ser humano es único, no obstante, nos parece importante plantear dicha pregunta.

Debemos aclarar que nuestra investigación no fue aplicada, es más bien una propuesta con proyección a futuro. Naturalmente, esto es sólo el comienzo, trabajamos tan sólo un autor, no obstante, existe una variedad de grandes filósofos que pueden potenciar los planes y programas de nuestra disciplina.

Tanto, docentes como estudiantes deben dejarse abordar por el misterio y la reflexión, pues de esta manera, aparecerá el sujeto que puede curar el mundo roto. Lo que tratamos de impedir con nuestra investigación es que sigan saliendo personas de los establecimientos educacionales que sólo piensen en ser útiles, pretendemos darle valor a la reflexión, pues a medida que se deshumaniza el hombre, se desvaloriza el pensamiento.

A modo de proyección, creemos que sería interesante hacer relación desde esta propuesta con otro pensamiento que haga más intenso el pensar en temas como la identidad y el misterio; o bien podrían darse diversas interpretaciones contrarias a esto, con el objetivo de motivar al diálogo.

Material didáctico

Guía Unidad N°II:
**“El individuo como sujeto de procesos
 psicosociales”**

Nombre: _____

Curso: _____ Fecha: _____

Habilidad a desarrollar: Reflexionar acerca de la identidad personal.

Instrucciones:

- Leer el siguiente fragmento en grupo
- Responder las preguntas de manera individual.



Fragmento: “El misterio del ser”

Gabriel Marcel.

Abordaremos ahora una cuestión que implica todas las demás: la que me planteo cuando me pregunto por lo que soy, y aun más profundamente cuando me interrogo sobre el sentido de la pregunta.

Aunque en semejante contexto esta observación pueda parecer ridícula y casi burlesca, es interesante recordar cuántas veces en el mundo actual estamos obligados a llenar fórmulas que tratan de establecer lo que se llama nuestra identidad personal. La multiplicación de esos

formularios es un hecho muy significativo, cuya razón habría que buscar. Digamos simplemente que está ligada a la burocratización, de la que ya hemos hablado, y cuya nefasta significación metafísica nuestros contemporáneos están lejos de reconocer, a pesar de Kafka y de los que han meditado su obra. Me parece imposible no experimentar, al llenar esas fórmulas, un sentimiento profundo de absurdo, semejante al que experimentaríamos, supongo, si nos disfrazáramos, no

para asistir a un baile, sino para cumplir nuestras tareas cotidianas. Ese sentimiento de absurdo lo traduciría afirmando: no tengo ninguna conciencia de ser lo que designan esas diferentes menciones: hijo de... nacido en... que ejerce tal profesión. Sin embargo, todo es rigurosamente exacto. Mentiría al modificar tal o cual mención, y me expondría además a serias dificultades. Si es un juego, estoy obligado a jugar.

Lo notable es que un conjunto cualquiera de datos semejantes en el mismo orden me produciría sin duda los mismos sentimientos, salvo, quizá, en el instante de pura creación, en que me confiero una identidad elegida por mí. Pero aun esta identidad inventada al cabo de algún tiempo me produciría el mismo sentimiento de singularidad repugnante. Se convertiría en un desecho que tendría que arrastrar detrás de mí. En suma, protesto contra la existencia misma de ese desecho; yo no soy eso. Un psiquiatra, sin duda, no dejaría de observarme gravemente que por este camino se puede ir muy lejos, a la mitomanía, o quizá a la locura pura y simple. Pero de esta observación solo se pueden sacar consecuencias pragmáticas que no interesan aquí. Solo advertiré que el sentimiento a que me refiero puede ser completamente extraño a mucha gente. ¿Por qué motivos? ¿Diremos simplemente porque está desprovisto de toda fantasía? Creo que se puede ir más lejos y decir que la falta de este sentimiento está ligada a una deficiencia total del poder de crear. Luego comprenderemos mejor sus razones.

Imaginemos ahora la estupefacción del empleado que después de preguntarme si soy el señor tal, me oyera responder: seguramente que no. Concluiría fatalmente, o que estoy loco, o que circulo con una identidad falsa. Nunca llegaría a sospechar la verdad: que él y yo usamos la palabra “ser” en sentidos distintos. Por lo tanto, hare muy bien manteniéndome en los límites, seguramente muy estrechos, en que funciona su espíritu, y siendo fiel a sus categorías, por rudimentarias que me parezcan.

En cambio, nada me impide colocarme ante la extraña dualidad que parece implicar ese sentimiento y preguntarme directamente: si no me satisfago a mi mismo al decir que soy tal, hijo de tal, domiciliado en tal lugar, ¿Cuál es la existencia que revela esta insatisfacción? En verdad, ¿qué soy?



Observemos que la pregunta del empleado se dirige a alguien, a alguien en particular, que se presenta como un número de orden. Es como si me hubiera dicho: declare la identidad del 98, y yo (¿) me hubiera encargado de responder por él, como si él fuera un analfabeto o un sordo. Pero yo, el que respondo por el número 98, ¿Qué soy? En verdad, lo que complica todo es que no soy algún otro. Si fuera otro, la pregunta se repetiría idéntica. Parece, por consiguiente, que hay un sentido en el que no soy alguien en particular. A partir del momento en que reflexiono, comienzo a aparecer como no-alguien, ligado en condiciones fundamentalmente oscuras a alguien en particular sobre el que me interrogan y no soy libre de responder lo que me plazca. Tales son las primeras conclusiones a que llegamos. Aunque más tarde las superemos, iluminan un aspecto de la situación que no puede dejarse de lado.

Solo en la medida en que me afirmo como no siendo alguien en particular puedo reconocermelo como alguien en particular y, además, reconocer que existen algunos otros. Aunque el idealismo de tendencia solipsista no haya querido comprenderlo, en tanto soy alguien en particular no tengo realmente ningún privilegio ontológico en relación a otros "alguien". Además es evidente que soy "alguien" en relación y en oposición a otros; y esto nos permite resolver a priori y sin ninguna dificultad un problema que los filósofos del pasado habían complicado sin razón.

Pero, en cambio, lo que subsiste como una paradoja es el hecho central de que aparezco a la vez como alguien y no alguien. Tenemos que ahondarla. ¿Podemos estudiar más de cerca esa experiencia del yo como no siendo alguien? ¿Se le puede asignar algún sentido positivo? Parece que consistiera en reconocer que las determinaciones positivas del yo en tanto es alguien en particular presentan cierto carácter contingente, pero, ¿con respecto a qué? ¿Puedo decir sin faltar a la verdad que me capto al mismo tiempo como espíritu universal? A pesar de algunos testimonios como el diario de Federico Amiel, me parece que sería arriesgado pretenderlo. Esta realidad misteriosa en relación a la cual capto esas determinaciones como contingentes no es un objeto para mí, o bien habría que decir que es un objeto completamente velado, lo que es contradictorio, puesto que un objeto es tal a condición de estar descubierto, por lo menos parcialmente. Diré, pues, que se experimentan y se reconocen esas relaciones como contingentes en relación a mí mismo en tanto que sujeto. Pero ¿basta introducir la palabra "sujeto"



para resolver las dificultades? ¿En qué sentido puedo comprenderme como sujeto sin convertirme en objeto? Pero no nos detengamos en complicaciones que en el fondo solo se deben a la influencia de la gramática sobre el pensamiento, puesto que el acusativo nos parece ligado al objeto, a la objetivación. Una de las debilidades más graves de la Filosofía hasta nuestra época ha sido la de simplificar exageradamente — como ya lo hemos dicho, y como lo veremos con mayor precisión— las relaciones que me unen a mí mismo, y no ver que esas relaciones pueden variar al infinito: puedo comportarme conmigo como amo, amigo, adversario, etc. Pero tratarme íntimamente significa conocerme como sujeto. El sentimiento, siempre tan intenso —no solo en los místicos cristianos, sino en Marco Aurelio, por ejemplo—, de cierta realidad sagrada dentro de sí, no puede separarse de la aprehensión del yo como sujeto.



Profundiza tu lectura:

1. ¿Quién soy? Justifica tu respuesta.
2. ¿Cómo definirías tú, la identidad personal?
3. ¿Crees que la identidad es un misterio, una búsqueda? Argumenta tu respuesta.
4. Según Gabriel Marcel, ¿cómo se concibe ese ser y no ser alguien?
5. Desde la perspectiva de Marcel, ¿cómo me comprendo como sujeto sin convertirme en objeto?

**Guía Unidad N°III:
“Individuo y sexualidad”**

Nombre: _____
Curso: _____ Fecha: _____

Habilidad a desarrollar: Analizar el concepto de identidad personal y social, desde la película Machuca.

Instrucciones:

- Lea atentamente las preguntas y siga las instrucciones dadas en cada ítem.
- Conteste con responsabilidad y conscientemente
- Luego de ver la película chilena machuca responda en la guía.

Sinopsis “Machuca”

“Chile, 1973. Gonzalo Infante (Matías Quer) y Pedro Machuca (Ariel Mataluna) son dos niños de once años que viven en Santiago, el primero en un barrio acomodado y el segundo en un humilde poblado ilegal recientemente instalado a pocas manzanas de distancia, dos mundos separados por una gran muralla invisible que algunos, en su afán por hacer realidad los sueños de una época llena de esperanzas revolucionarias, quieren derribar. Uno de estos soñadores, el director de un colegio religioso privado, el padre McEnroe (Ernesto Malbrán), con el apoyo de parte de los padres, integra en el elitista colegio a chicos de familias de escasos recursos procedentes del poblado, con la firme decisión de que aprendan a respetarse mutuamente. Es así como Pedro Machuca está en la misma clase de Gonzalo Infante y entre ellos nace una amistad llena de descubrimientos y sorpresas. Pero a las dificultades objetivas de este intento de integración se agregan las que se derivan del clima de abierto enfrentamiento social que vive la sociedad chilena.”

<http://www.labutaca.net/films/25/machuca.htm>



I.- Analiza el dialogo de los amigos Gonzalo y Pedro en cuanto a la relación **social** en la que se encuentra el país. Escriba su opinión respecto a las diferencias sociales dentro de la sociedad.





II.-Desarrolla el concepto de **identidad personal** e identifica con que personaje de la película te identificas más.

IDENTIDAD PERSONAL :



Personaje:

III.- Entrevista a algún adulto y consulta respecto a **la identidad social** que posee. Anota su respuesta y has un listado de las características sociales que presenta el/la persona.



ENTREVISTA	LISTADO :
	<ol style="list-style-type: none"> 1. . 2. . 3. . 4. . 5. . 6. . 7. . 8. . 9. . 10. .

IV.- Crea un mapa conceptual utilizando 5 conceptos: identidad personal, social, misterio, realidad, chileno como base.

Puedes agregar más conceptos.



¡Buena Suerte!

Guía Unidad N°II:
“El individuo como sujeto de procesos psicosociales”

Nombre: _____

Curso: _____ Fecha: _____

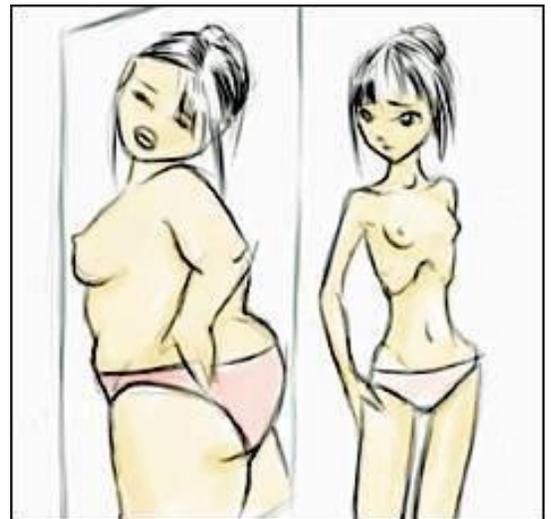
Habilidad a desarrollar: Reflexionar acerca de cómo influyen los estereotipos en la identidad personal de cada individuo.

Instrucciones:

- Recuerden lo que plantea el filósofo Gabriel Marcel, revisado en la guía anterior y a partir de ello desarrollen las siguientes actividades.

Trabaja en pareja:

Realicen las siguientes actividades, considerando la lectura sobre Gabriel Marcel (guía n°1), las imágenes que se presentarán a continuación y su experiencia personal.



1. ¿Cómo creen ustedes que afectan los estereotipos en la formación de la identidad personal? ¿Por qué?

4. Observen las siguientes imágenes y escriban el primer concepto que piensen al respecto.





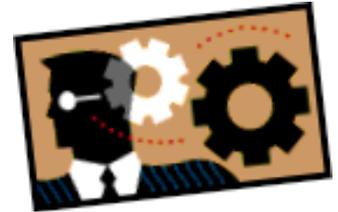
Guía Unidad N°II:
“El individuo como sujeto de procesos psicosociales”

Nombre: _____

Curso: _____ Fecha: _____

Habilidad a desarrollar: Reconocer el concepto de cuerpo según Marcel y relacionarlo con el propio.

- Guardar y cuidar guía para pegar en el cuaderno.
- Desarrollar las actividades en pareja



Introducción al tema:

1. Según lo visto en clases respecto a Marcel, ¿qué entiendes por cuerpo?

2. Ahora busquen en internet o diccionario la definición de cuerpo, luego escriban dos similitudes y diferencias respecto a lo explicado según Marcel:

- _____

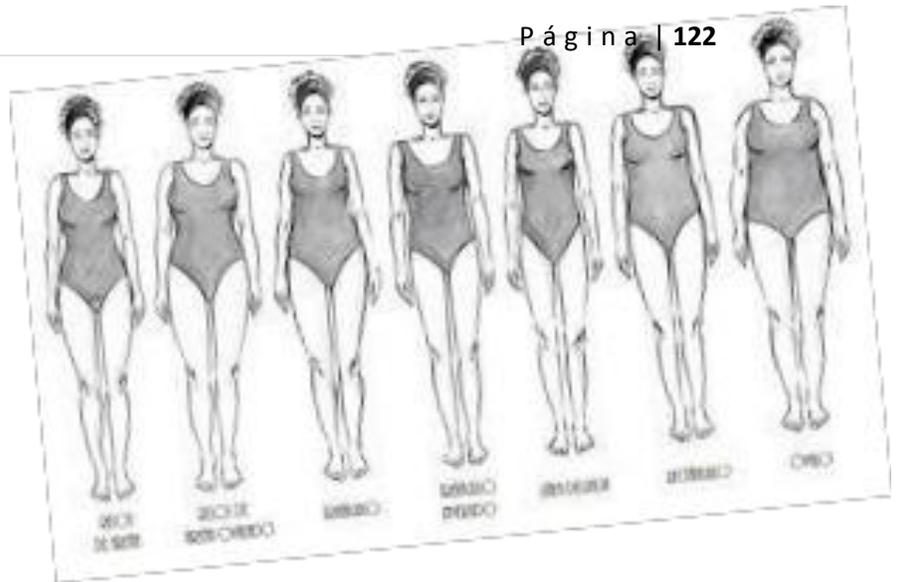
- _____

- _____

- _____



3. Menciona la mayor cantidad de características de tu cuerpo.



- ✓ .
- ✓ .
- ✓ .
- ✓ .
- ✓ .
- ✓ .
- ✓ .
- ✓ .
- ✓ .
- ✓ .
- ✓ .

4. Crear un comics de 6 viñetas en donde se represente la importancia del cuerpo a la hora de conocer las cosas existentes.

Guía Unidad N°III:
“Individuo y sexualidad”

Nombre: _____

Curso: _____ Fecha: _____

Habilidades a desarrollar:

- Reflexionar el aporte de Marcel al concepto de identidad.
- Reconocer la importancia de la reflexión dentro de la vida.

Instrucciones:

- Trabajar en parejas la siguiente guía
- Pegarla en el cuaderno para utilizarla en el estudio de la unidad.

Ítem I:

- a) Realiza en parejas el siguiente ejercicio: escribe en el cuadro a continuación las características físicas y psicológicas que ves en tu compañero/a.

Estudiante 1	Estudiante 2:
Caract. Personales	Caract. personales
Caract. Físicas	Caract. físicas

Guía Unidad N°III:
“Individuo y sexualidad”

Nombre: _____
Curso: _____ Fecha: _____

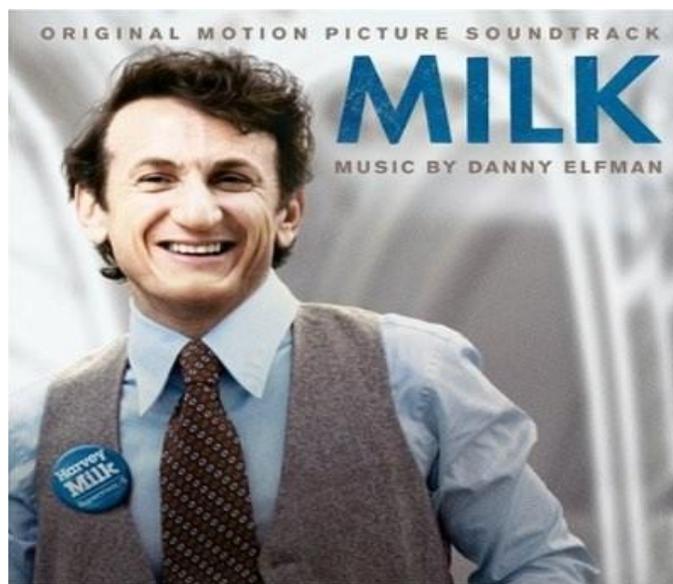
Habilidad a desarrollar: Reconocer los conceptos de sexualidad, identidad y género en la película Milk.

Instrucciones:

- Lea atentamente las preguntas y siga las instrucciones dadas en cada ítem.
- Conteste con responsabilidad y conscientemente

Sinopsis Película: Mi nombre es Harvey Milk

Cansado de huir de sí mismo, Harvey deja un puesto ejecutivo en Wall Street para salir del armario y mudarse al barrio Castro, de San Francisco, con su eterno compañero Scott Smith (James Franco). Abre una tienda de cámaras que no tarda en convertirse en el punto de encuentro del barrio, cuyos vecinos no tienen otro lugar para reunirse en una época particularmente rígida. Harvey se da cuenta de que no son pocos y empieza a hablar por ellos. Se enfrenta a empresarios, sindicatos y políticos intolerantes. Sus



victorias son cada vez mayores. Su valentía – recibe amenazas constantes – inspira a otros a seguir sus pasos. En su vida privada, empieza una destructiva aventura con Jack Lira (Diego Luna), un joven que se agarra a él para sobrevivir. La comunidad homosexual, que se siente unida y más fuerte, le elige para un puesto público y se convierte en el primer político abiertamente gay elegido en el país. Su mensaje de libertad y esperanza le crea muchos enemigos, y deberá enfrentarse a Dan White (Josh Brolin), el hombre que acabará asesinandole. Pero incluso después de su muerte, la voz de Harvey habla de la valentía de una generación que abrió una nueva época de tolerancia y entendimiento.

(Fuente: <http://www.elseptimoarte.net/peliculas/milk-1225.html>)

3. ¿Qué opinión te merece el rol que juega Milk en la sociedad actual como se muestra dentro de la película?



4. ¿Estás de acuerdo con que los “gays” tienen los mismos derechos que la gente “normal”? justifica tu respuesta.



**Guía Unidad N°III:
"Individuo y sexualidad"**

Nombre: _____

Curso: _____ Fecha: _____

Habilidad a desarrollar:

- Reflexionar el concepto de cuerpo dentro de una sexualidad responsable.
- Reconocer en la elección de pareja el "sentir".

Instrucciones:

- Trabajar en parejas la presente guía
- Cuidar el material para que pueda ser evaluado o estudiado en un futuro.

1. Mencionen que entienden por :

- Tirar:
- Comerse:
- Andar:
- Atracar :
- Pololear:
- Comprometerse :

2. De manera personal, describe la experiencia que más te ha marcado en cuanto a una relación de pareja.



3. ¿Qué valor le entregan al cuerpo al momento de elegir una pareja? ¿Por qué?



Recuerda que para el filósofo G. Marcel el cuerpo es entendido como encarnación que se fundamenta en el sentir: *“Esta relación esencial, como venimos diciendo, es experimentada ante todo como un sentir, **un sentir mi cuerpo**. De ese modo, este hecho de tener un cuerpo que es **mi** cuerpo, pasa a ser también fundamento de todo sentir, teniendo mi cuerpo prioridad absoluta con respecto a todo lo que puedo sentir.”*¹¹⁴

4. Finalmente crea un comics (mínimo 6 viñetas), donde se muestre como es el proceso personal que haces al momento de elegir una pareja, si no la has tenido ponte en el caso y además inserta el pensamiento de Marcel visto en clases.



¹¹⁴ Sebastián Kaufmann Salinas (2013). La metafísica de la existencia humana de Gabriel Marcel (Pág. 75). Universidad Alberto Hurtado, Chile.

Bibliografía

- Marcel, Gabriel (1964). El misterio del ser. Editorial sudamericana. Buenos Aires, Argentina.
- Marcel, Gabriel; María Eugenia Alentié (1956). El hombre problemático. Editorial sudamericana. Buenos Aires, Argentina.
- Marcel, Gabriel (1987). Aproximación al misterio del ser: Posición y aproximaciones concretas al misterio ontológico. Encuentro Ediciones. Madrid, España.
- Marcel, Gabriel (1969). Diario metafísico. Ediciones Guadarrama. Madrid, España.

Sobre Marcel, G. (Bibliografía virtual)

- Rico, Arturo (2011). Las razones del cuerpo: una ética para asumir la violencia. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185194902011000200007&script=sci_arttext Revisado a la fecha 03 de diciembre de 2014.
- Kaufmann Salinas, Sebastián (2013). La metafísica de la existencia humana de Gabriel Marcel. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071892732013000100003 Revisado a la fecha 03 de diciembre de 2014.
- Grassi, Martín (2010). Existencia y encarnación en Gabriel Marcel. <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=3d5e5f8a-e2cf4a9e-a6a5-384c98fde565%40sessionmgr111&vid=1&hid=119> Revisado a la fecha 03 de diciembre de 2014.

- Blesa Aledo, Belén (2010). La identidad personal y el cuerpo en Gabriel Marcel.
<http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=29e6059ae4fc49e4-a9a8-67fc76e677d2%40sessionmgr112&vid=1&hid=119> Revisado a la fecha 03 de diciembre de 2014.
- García, José Juan (2008). Amor, muerte y esperanza. Reflexiones desde Gabriel Marcel.
<http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=de3c3d90-7450-4960-8260-b866f2f2345d%40sessionmgr198&vid=1&hid=119> Revisado a la fecha 03 de diciembre de 2014.
- Mineduc (2001). Planes y programas de filosofía y psicología, tercer año medio.
http://www.mineduc.cl/index5_int.php?id_portal=47&id_contenido=17116&id_eccion=3264&c=10 Revisado a la fecha 03 de diciembre de 2014.
- Baeza, Jorge y otros. (2014) Construcción y deconstrucción de la confianza en los jóvenes chilenos. Desafíos para la cohesión social y la democracia. Ed. UCSH, Santiago. Chile.

De consulta:

- Coll, César; Palacios, Jesús; Marchesi, Álvaro (2002). Desarrollo psicológico y educación. Editorial Alianza. Madrid, España.

Sitios web:

- Aportes del pensamiento de Gabriel Marcel a una reflexión filosófica de lo educacional. José j. Rojas Cortés.
<file:///C:/Users/Javi%20Chaplin/Downloads/42439-90647-1-PB.pdf> Revisado a la fecha 03 de diciembre de 2014.

- Biografía Gabriel Marcel.
<http://www.epdlp.com/escritor.php?id=1990> Revisado a la fecha 03 de diciembre de 2014.

<http://www.philosophica.info/voces/marcel/Marcel.html> Revisado a la fecha 03 de diciembre de 2014.
- El hombre y el misterio del ser. Manuel Triana Ortíz.
<http://inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.%20XXVIII/No.%2067-68/El%20hombre%20y%20el%20misterio%20del%20ser.pdf> Revisado a la fecha 03 de diciembre de 2014.

